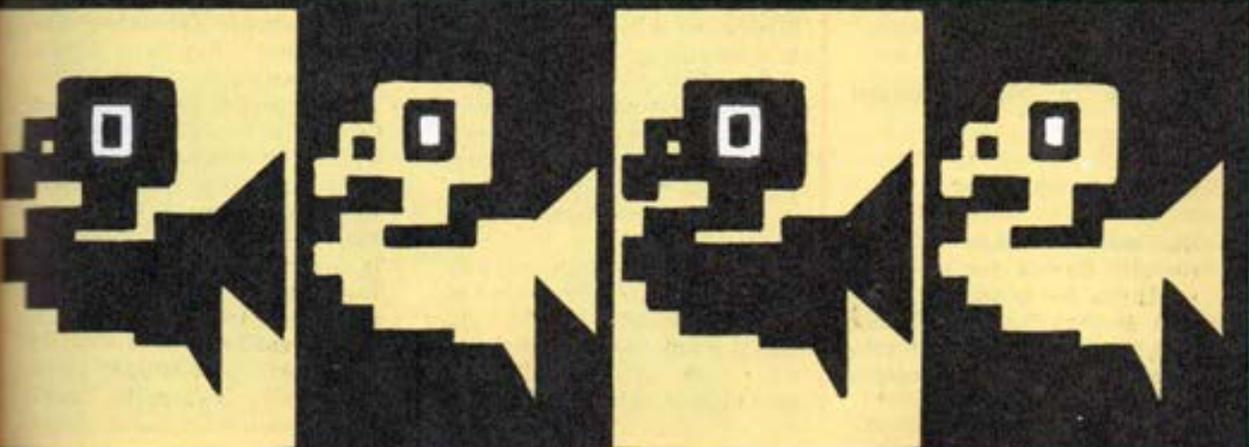


BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA
Mayor - Junio 1981

AÑO 18 LIMA—PERU No. 94



Boletín Salesiano

Revista de la Familia Salesiana
LIMA — PERU

Dirección y Administración:
Av. Brasil 210 - Lima 5
Apartado 999 - Lima 100

Año 18

No. 94

Mayo - Junio 1981

Director:

Pablo Corante Pajuelo

Consejo de Redacción
y Diagramación

Jorge Mauchi Láynez
Herminia Igartua Rovira
Ubaldo Chueca Márquez

EN ESTE NUMERO:

- * Reconciliación
- * Oriundo de Chieri
- * Lima - Ciudad de los Niños
- * Irán
- * ¿Qué Hacer?
- * Eduquemos como Don Bosco
- * Luis Variara
- * Exalumnos - VI Congreso Latinoamericano
- * Los Pobres nos miran
- * 90 Años
- * Papa Wojtyla
- * Don Bosco, un ami' o
- * India
- * Centenario
- * Mundo Salesiano
- * Como Tú, Jesús de Nazaret

NUESTRA PORTADA:

Bachillerato salesiano de Utrera (Sevilla). En una clase de química. Utrera fue la primera fundación de Don Bosco en España, hace un siglo. España está celebrando sus fiestas centenarias salesianas. (Foto Mena).

Reconciliación

INSTRUCCION PASTORAL SOBRE EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACION

Los Obispos Peruanos, conscientes de la importancia de este momento de gracia, queremos ofrecer a todos los miembros del Pueblo de Dios en nuestra Patria, esta "Instrucción Pastoral sobre el Sacramento de la Reconciliación", para que la gracia de la conversión se haga realidad en sus vidas.

Este tiempo es especialmente propicio para reflexionar sobre la misericordia de Dios y experimentar sus consuelos, especialmente a través de los Sacramentos. Así nos lo ha recordado el Santo Padre Juan Pablo II en su última encíclica "Dives in misericordia": "La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora. En este ámbito tiene un gran significado la meditación constante de la Palabra de Dios, y sobre todo la participación consciente y madura en la Eucaristía y en el sacramento de la penitencia o reconciliación al que allana el camino a cada uno, incluso cuando se siente bajo el peso de grandes culpas. En este sacramento cada hombre puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor que es más fuerte que el pecado". (No. 13).

Por este motivo, queremos hacer un llamado a todos los fieles de la Iglesia en el Perú, especialmente a los consagrados al Señor en el Sacerdocio y en la vida religiosa, para que renueven su aprecio por el sacramento de la reconciliación y lo frecuenten y se consagren con celo al ministerio de su administración, promoviéndolo entre los fieles.

Esto reviste una importancia particular en el momento de la historia que estamos viviendo, en el que por una parte, la presencia del pecado se hace sentir con gran intensidad bajo formas muy

diversas, y al mismo tiempo se ha debilitado en el Pueblo de Dios la conciencia y la sensibilidad del mismo.

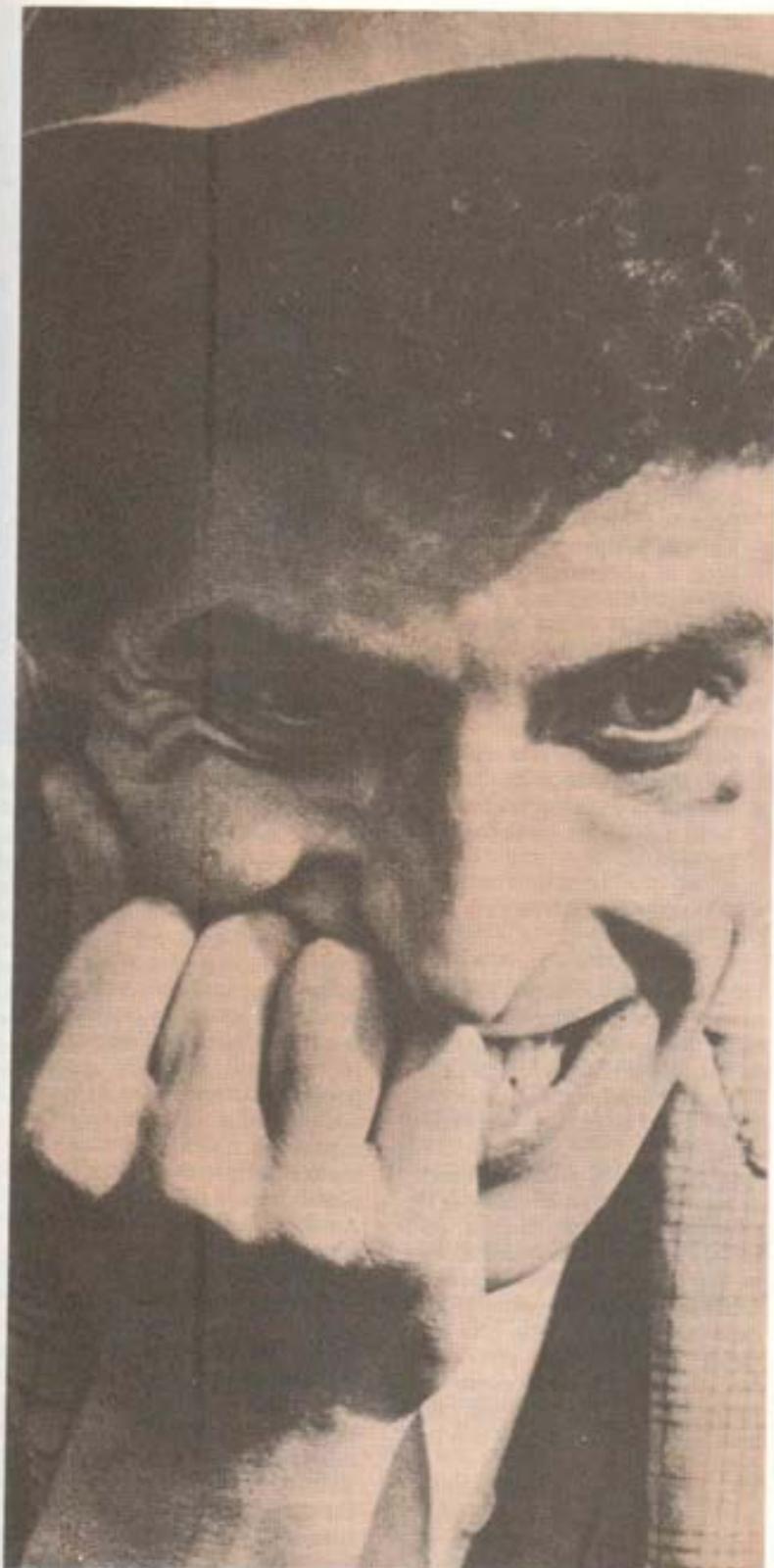
I.- EL PECADO

Para poder tener una visión adecuada del pecado es necesario que acudamos a lo que Dios ha manifestado al hombre en la Revelación.

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gén. 1, 26-27). Ha recibido la capacidad de conocer y de amar y de entrar en diálogo con Dios y con sus hermanos.

El pecado aparece como una actitud del hombre que se opone a los designios de Dios, que rechaza la llamada divina y se cierra al diálogo con sus hermanos.

El misterio del pecado se capta mejor a la luz de la persona y de la obra de Cristo. Así nos lo presenta el Papa Juan Pablo II comentando un texto de la Constitución "Gaudium et spes": "El Concilio Vaticano II, en su análisis penetrante 'del mundo contemporáneo', llegaba al punto más importante del mundo visible: el hombre, bajando —como Cristo— a lo profundo de las conciencias humanas, tocando el misterio interior del hombre, que en el lenguaje bíblico, y no bíblico también, se expresa con la palabra "corazón". Cristo, Redentor del mundo, es Aquel que ha penetrado, de modo único e irrepetible, en el misterio del hombre y ha entrado en su "corazón". Justamente, pues,



enseña el Concilio Vaticano II: 'En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir (Rom 5, 14), es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación'. Y más adelante: 'El, que es imagen de Dios invisible (Col 1, 15), es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En El la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado! (No. 22). ¡El, el Redentor del hombre! (Encíclica "Redemptor Hominis" No. 8 2do. párrafo).

FALSAS CONCEPCIONES DEL PECADO

El hombre de hoy no está contento de sí mismo ni de aquello que ha conseguido.

A medida que avanza el progreso de la técnica, va perdiendo la perspectiva de su tarea en el mundo.

También advierte que todos los adelantos actuales no han conseguido establecer la paz en el mundo, la armonía, el bienestar, la amistad. Aspira a ser liberado de aquello que lo oprime, pero no acierta a encontrar los medios más eficaces que garantice una auténtica libertad.

La condición humana tal como es descrita por los análisis de los políticos, sociólogos, sicólogos, literatos, nos manifiesta el disgusto, la incomodidad y la insa-

Para hacer el bien hay que tener valor, estar dispuestos a sufrir cualquier clase de mortificación, no molestar a nadie, ser siempre afectuosos.

Don Bosco

tisfacción del hombre de fines del siglo XX y la espera de algo nuevo, que cada vez parece más lejano e irrealizable.

Ello produce la sensación de alienación, de inautenticidad, de extrañeza, de incomunicación y de frustración. Al mismo tiempo, impulsa al hombre a buscar diversos caminos de solución que no son siempre los más acordes con la dignidad de la persona humana.

Por otra parte, el hombre quiere sentirse autónomo de modo absoluto y no tolera ser juzgado. Esto se manifiesta de manera especial en el ateísmo sistemático, fenómeno tan extendido entre los hombres de nuestro tiempo (cfr. Constitución "Gaudium et Spes". No. 19 y 20).

Los estudiosos de estos problemas hablan del creciente debilitamiento del sentido del pecado y de la progresiva desconfianza en la reconciliación.

Esta afirmación de los especialistas no nos causa extrañeza cuando nos percatamos del creciente secularismo y de la descristianización de nuestra sociedad.

¿Qué podemos esperar de una sociedad en la que los auténticos valores no solamente son relegados, sino sustituidos por anti valores y en la que el estado de pecado (sensualidad, droga, violencia, injusticia...) no solamente es visto como una manera ordinaria de vivir, sino que es exaltado como modelo que hay que seguir?

Esto nos permite comprender mejor que cuando los aspectos negativos de la conducta humana no son vistos a la luz de Dios y cuando la liberación no es un aspecto de la reconciliación realizada en Jesucristo, no se puede avivar la conciencia de pecado. Cuando se contempla al hombre y no se toma en cuenta su origen

divino ni su destino eterno, a la luz de la Revelación, el pecado es considerado de una manera parcial.

Esto puede suceder de las siguientes maneras:

- En una perspectiva intramundana: el pecado es considerado como un desorden personal o social; como rechazo del compromiso a participar en la construcción de la historia, falta de solidaridad, etc...
- En una perspectiva espiritualista: el pecado es considerado como un rechazo de Dios, pero en una óptica despojada de todo contacto con la vida concreta.

En ambos casos se tiene una concepción errónea del pecado:

- porque no aparece la relación con Dios en Jesucristo;
- porque la dimensión comunitaria del pecado no es tomada en cuenta.

VERDADERO CONCEPTO DEL PECADO

Las observaciones anteriores nos ponen de manifiesto que el pecado no puede ser considerado de manera unilateral. El pecado es una realidad compleja que debe ser visto a la luz de la Revelación.

Para superar los reduccionismos debemos tomar en cuenta que la salvación es un don de Dios, pero que se vive en la historia. Esto nos permite también captar la conexión que existe entre el pecado como rechazo de esta salvación que Dios nos ofrece en Jesucristo y el pecado como deformación de la relación del hombre consigo mismo y con los demás.

El cristianismo es revelación de la vida nueva ofrecida a los hombres para que se conviertan en Familia de Dios.

Los diversos aspectos del pecado han sido puestos de relieve en el Documento de Puebla, fruto de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. El pecado es una ruptura con Dios que envilece al hombre: "Pero a la actitud personal del pecado, a la ruptura con Dios que envilece al hombre, corresponde siempre en el plano de las relaciones interpersonales, la actitud de egoísmo, de orgullo, de ambición y envidia que generan injusticias, dominación, violencia a todos los niveles; lucha entre individuos, grupos, clases sociales y pueblos, así como corrupción, hedonismo, exacerbación del sexo y superficialidad en las relaciones mutuas. Consiguientemente se establecen situaciones de pecado que, a nivel mundial, esclavizan a tantos hombres y condiciona adversamente la libertad de todos". (No. 328)

También destruye la vida divina en el hombre y mina su dignidad: "El pecado está minando la dignidad humana que Cristo ha rescatado. A través de su mensaje, de su muerte y resurrección, nos ha dado su vida divina: dimensión insospechada y eterna de nuestra existencia terrena. Jesucristo, viviente en su Iglesia, sobre todo entre los más pobres, quiere hoy enaltecer esta semejanza de Dios en su pueblo: por la participación del Espíritu Santo en Cristo, también nosotros podemos llamar Padre a Dios y nos hacemos radicalmente hermanos. El nos hace tomar conciencia del pecado contra la dignidad humana que abunda en América Latina; en cuanto este pecado destruye la vida divina en el hombre, en el mayor daño que una persona puede inferirse a sí misma y a los demás. Jesucristo, en fin, nos ofrece su gracia, más abundante que nuestro pecado. De El nos viene el vigor para liberarnos y liberar a otros del misterio de iniquidad". (No. 330).

Finalmente, como fuerza de ruptura que daña el corazón del hombre y las estructuras crea-



das por él: "La realización histórica de este servicio evangelizador resultará siempre ardua y dramática, porque el pecado, fuerza de ruptura, obstaculizará permanentemente el crecimiento en el amor y la comunión, tanto desde el corazón de los hombres, como desde las diversas estructuras por ellos creadas, en las cuales el pecado de sus autores ha impreso su huella destructora". (No. 281).

NECESIDAD DE UNA ADECUADA FORMACION DE LA CONCIENCIA DE LOS FIELES

Preocupados los Obispos del Perú por la pérdida del sentido y de la conciencia del pecado en los fieles de nuestras diócesis, queremos hacer una exhortación en primer lugar a los sacerdotes, para que se esfuercen, mediante una adecuada predicación y el diálogo pastoral, en avivar la necesidad de corresponder al amor que el Padre nos ha manifestado en Cristo y la gravedad que im-

plica el rechazo de este don, así como el daño que se causa a la comunidad.

También nos dirigimos a los agentes pastorales que trabajan en nuestro territorio nacional para que se preparen adecuadamente y colaboren con los sacerdotes y los diáconos en tarea tan delicada y urgente.

II.- LA CONVERSION

Durante la Cuaresma hemos escuchado constantemente la invitación a la conversión. Este tema está presente de manera especial en los profetas del Antiguo Testamento, quienes recordaban al pueblo que debía ser fiel a la Alianza con Yahvéh y arrepentirse de sus pecados.

Cristo ha querido comenzar su predicación con una invitación a la conversión: "Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de los Cielos está cerca, conviértanse y crean en la Buena Nueva". (Mc. 1, 14-15).

El mismo nos ha dado a conocer el corazón misericordioso del Padre al hablar del amor de Dios que busca y espera al pecador para que se convierta (Lc 15), de qué manera ha acogido a los pecadores (Lc 7, 36-50; 19, 1-10; Jn 8, 1-11) y ha pedido al Padre el perdón de sus verdugos (Lc 23, 34).

Conversión significa nueva orientación: volverse hacia otro ideal de aquel que se perseguía. En nuestro caso rectificar el camino que hemos tomado y orientarlo hacia lo que nos pide el Señor. Todos necesitamos de conversión, porque todos somos pecadores. "Si decimos: "No tenemos pecado", nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia. Si decimos: "No hemos pecado", le hacemos mentiroso y su Palabra no está en nosotros". (1 Jn 1, 8-10).

SU NECESIDAD

El Concilio de Trento afirma que para obtener el perdón de Dios en las diversas fases de la historia de la salvación fue necesaria la contrición, que "es un dolor del alma y detestación del pecado cometido, con el propósito de no pecar en adelante". (DS 1676).

Por esto se explica que en el Nuevo Testamento "creer en el Evangelio" es también un "convertirse" y la predicación de la salvación es una invitación a la conversión. (Cf. Act. 2, 28).

La conversión es un don de Dios que requiere la aceptación libre del hombre y su disponibilidad a colaborar con la gracia que se le ofrece.

FALSAS CONCEPCIONES DE LA CONVERSION

La conversión no puede entenderse como una actitud de compunción del hombre frente a Dios, sin que esto repercuta en su vida y en sus relaciones con los demás hombres, así como en la tarea que le corresponde en el mundo.

Tampoco consiste en buscar la armonía con los hombres que lo rodean o en un mayor empeño en su quehacer temporal, pero sin tomar en cuenta la relación trascendente con Dios.

La auténtica conversión implica un cambio total de la persona que afecta tanto su inteligencia por la aceptación de las verdades que se le proponen, como su voluntad por la aceptación de una regla de conducta por la que se orienta al cumplimiento del designio salvífico de Dios y se compromete a fondo en sus tareas temporales, sabiendo que esto contribuye al establecimiento de su Reino. (cf. Constitución "Gaudium et Spes", No. 39).

VISION INTEGRAL DE LA CONVERSION

La conexión entre la fe en Jesucristo y en su mensaje y la exis-

tencia en el mundo, la interacción entre los dos, el hecho de que Dios se ha hecho visible en forma humana, hacen comprender que el Reino de Dios en el tiempo se expresa en la transformación de la condición humana por la gracia y en su promoción a una existencia digna.

En este sentido se puede afirmar que alejarse del hombre es alejarse de Dios; por eso, la conversión a Dios implica la apertura al hombre y a todo lo que signifique la promoción de su desarrollo integral.

Por esto el Papa, fiel a la doctrina de la Iglesia, nos habla de la conversión y de la necesidad de renovarse constantemente: "Por tanto, la Iglesia profesa y proclama la conversión. La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia, es decir, ese amor que es paciente y benigno, (cf. 1 Cor 13, 4) a medida del Creador y Padre: el amor, al que "Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo" (2 Cor 1, 3) es fiel hasta las últimas consecuencias en la historia de la alianza con el hombre: hasta la Cruz, hasta la Muerte y la Resurrección de su Hijo. La conversión a Dios es siempre fruto del "reencuentro" de este Padre, rico en misericordia.

"El auténtico conocimiento de Dios. Dios de la misericordia y del amor benigno, es una constante e inagotable fuente de conversión, no solamente como momentáneo acto interior, sino también como disposición estable, como estado de ánimo. Quienes llegan a conocer de este modo a Dios, quienes lo "ven" así, no pueden vivir sino convirtiéndose sin cesar a El. Viven pues in statu conversionis; es este estado el que traza la componente más profunda de la peregrinación de todo hombre por la tierra in statu viatoris. Es evidente que la Iglesia profesa la misericordia de Dios, revelada en Cristo crucificado y resucitado, no sólo con la palabra de sus enseñanzas, sino, por encima de todo, con la más profunda pulsa-

ción de la vida de todo el Pueblo de Dios. Mediante este testimonio de vida, la Iglesia cumple la propia misión del Pueblo de Dios misión que es participación y, en cierto sentido, continuación de

la misión mesiánica del mismo Cristo". (Encíclica "Dives in misericordia", No. 13).

(Continúa en el número siguiente).

Oriundo de Chieri

La noticia.— En Chieri, en la parroquia de San Jorge, se está levantando una Iglesia. Se dedicará a Don Bosco. Es la primera que la ciudad dedica a su Santo. Hace 150 años llegaba Don Bosco a Castelnuovo. Casualmente la construcción surge en tierras que hacia la mitad del año 1700 cultivaba la misma familia Bosco, apodada "Boschetto". Por entonces habitaba en Chieri, en la misma parroquia de San Jorge.

Es una acertada decisión la del cura de San Jorge, Don Adolfo Ferrero, la de dedicar la nueva Iglesia a San Juan Bosco. Tal preferencia puede estar motivada por dos factores:

1.- EL TRONCO DE LOS BOSCO PROCEDE DE CHIERI

Y los miembros de su familia eran feligreses de San Jorge.

Resulta que desde la primera mitad del 1600 eran quinteros de la granja Crece di Pane, poco distante de la diburcación de Santa Ana, entonces propiedad de los padres barnabitas.

En 1724 el tatarabuelo de Juan Bosco, Giò Bosco, con su patriarcal familia de 12 personas más un vaquero, se traslada a la alquería de San Silvestre, prebenda del arciprestazgo de San Jorge... Durante 27 años cultiva aquellos campos y apacienta su ganado probablemente en los terrenos donde ahora se construye la nueva Iglesia, que se dedicará al gran descendiente.

El tronco "quieres" de los Bosco está también documentado por parte de las mujeres que entran a formar parte de la familia...

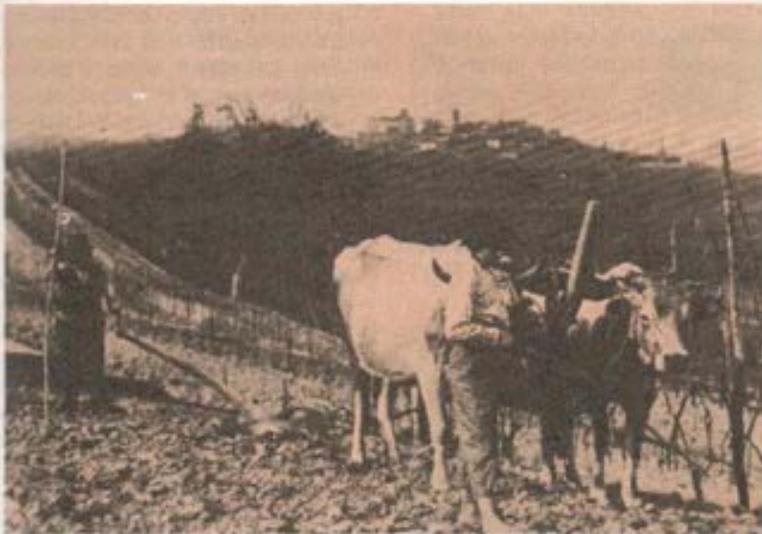
El abuelo de Don Bosco fue hijo promogénito de Filippo Antonio. Nació en San Silvestre el 16 de setiembre de 1736, huérfano

de padre desde hacía unos meses. Se le impuso el nombre de Filippo Antonio en recuerdo de su difunto padre. La madre, Cecilia Dassano, dejó a su hijo de cuatro años a los Bosco, y contrajo matrimonio en segundas nupcias el 23 de diciembre de 1739 en la parroquia de San Jorge con Matteo Berruto, viudo con cuatro hijos, y se fue a vivir con él en su alquería de Pino Torinese.

Los últimos ocho años de permanencia en la alquería de San Silvestre los Bosco fueron probados con numerosos lutos familiares... Por lo que, para olvidar, los pocos supervivientes la dejaron en 1751.

El traslado de Giò Francesco Bosco con su familia a Castelnuovo pudo tener otras razones más realistas. Desde hacía años vivía allí en discretas condiciones económicas un hermano del difunto Giò Pietro, cabeza de familia de la alquería San Silvestre.

Con sus hijos Giò Francesco llevó también al nieto huérfano, Filippo Antonio, futuro abuelo de Don Bosco, que tenía ya 16 años. El cual, campesino analfabeto, durante sus 72 años de existencia, sacaría adelante la progenie de los Bosco con su buen sentido común y con la te-



Colinas de Chieri. Juanito Bosco en casa de los Moglia. De una antigua película.

nacidad del campesino piamontés, de la alquería de San Silvestre a la aldea de Morialdo di Castelnuovo.

Coincidencia singular. Ochenta años después de dejar San Silvestre en noviembre de 1831, llegaría a Chieri un nieto de Filippo Antonio para comenzar sus estudios, Juan Bosco, también él de 16 años y huérfano de padre.

2. SE CUMPLEN LOS CIENTO CIENCUENTA AÑOS DEL HECHO

Me parece que éste es el segundo factor que ha determinado la de-

dicación del nuevo templo. 4 de noviembre de 1831. Un día sereno de veranillo de San Martín. Juan Bosco, con un compañero de su misma edad, Juan Filipello, a quien encontró en la plaza de Castelnuovo, viaja a pie hasta Chieri. Por el camino charla con el amigo: le habla de sus próximos estudios, le cuenta su vida pasada, los intentos hechos. Durante una parada en Arignano Filipello le dice: —¿Sólo ahora vas a un colegio, y ya sabes tanto? Pronto llegarás a párroco. Juan se pone serio: —¿Sabes qué quiere decir párroco? Tienes obligaciones gravísimas. Cuando se

levanta de la comida o de la cena, debe pensar: Yo he comido. Pero, ¿mis feligreses han matado el hambre? Lo que posee lo debe compartir con los pobres... Amigo Filipello, yo no aceptaré nunca ser párroco. Quiero consagrar toda mi vida a los jóvenes...

En nuestra ciudad vivió Don Bosco los años que fueron llamados los "verdes años de Chieri". En ellos completó una maduración espiritual e intelectual que en el plan de la Divina Providencia le servirían para agrandar el árbol y llegar con sus ramas a todos los continentes con abundantes frutos para las generaciones de jóvenes.

En su primer sueño, el de los nueve años, la "Señora de aspecto majestuoso" le había dicho: "He aquí tu campo; he aquí donde tienes que trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto". En Chieri, Juan Bosco siguió el consejo de la "Señora": se preparó en la humildad, buscó una sólida formación espiritual que hiciera más fuerte y robusta su fe.

Por los hermosos recuerdos dejados por Don Bosco en aquellos diez años que vivió en nuestra ciudad, primero como estudiante y luego como clérigo, y en atención a la obra que llevan a cabo desde hace un siglo las Hijas de María Auxiliadora y los salesianos para la educación cristiana y civil de la juventud, se había venido barajando la idea de levantar en una plaza de Chieri un monumento al Santo (junio de 1929 y abril de 1934, con ocasión de su beatificación y canonización respectivamente). La antigua aspiración de los viejos "quiereses" la realiza ahora el celoso párroco de San Jorge con la construcción de un monumento que no es la fría escultura de una piedra o la fundición de un bronce, sino un monumento vivo de fe y de piedad, donde puedan recibir muchos la catequesis a la que Don Bosco consagró su existencia. ■

Todos los que creen en El, tienen vida eterna.

Juan 3. 16.

- Sra. Rufina de Bejarano + 3 de Mayo — Mamá de Sor Juanita.
- Sr. Gabriel Gálvez + 14 de Mayo — Hermano de Sor Victoria.
- Sr. Arturo Valdivia Alarcón + 9 de Junio — Papá del Padre Edgar.

A sus familiares, nuestra sentida condolencia y la seguridad de nuestra plegaria.

Lima

CIUDAD DE LOS NIÑOS

La Ciudad de los Niños, fundada por el Padre Iluminato, Capuchino, cuenta con un Salesiano, el Padre Colombi, enviado por el Padre Inspector, desde el mes de Noviembre de 1977.

El Padre Iluminato pidió a los Padres Inspectores an-

teriores, que los Salesianos tomáramos esa obra, destinada a los



La escuela en construcción - 1979.



Un grupo - 1979.

jovencitos más pobres y abandonados. También el Sr. Cardenal, Juan Landázuri, solicitó al Rector Mayor y al P. Inspector Jorge Sosa, la presencia salesiana en la Ciudad de los Niños de la Inmaculada en Lima.

Estando el P. Inspector en el Capítulo General XXI, en Roma, donde lo entrevistó el Sr. Cardenal de Lima, escribió dos cartas al P. Vicario, Padre Santisteban, dando instrucciones en el sentido de que el Padre Colombi fuera a informar sobre la Ciudad de los Niños, luego en su segunda carta manifestaba que el Padre Colombi fuera, incluso "a tiempo completo" a atender esa obra. El Consejo aprobó que el Padre Colombi atendiera la Ciudad de los Niños, pero sin dejar los cargos que se le habían confiado, esto es, Director de la Casa Inspectorial y miembro del Consejo Inspectorial.

Desde entonces, un salesiano está formando parte del Directorio de la Asociación que tiene bajo su cuidado la Ciudad de los Niños, cuidando de la formación cristiana de los jovencitos que se albergan en esa Institución.

La Asociación Ciudad de los Niños es una entidad de derecho público, que tiene la propiedad de la obra Ciudad de los Niños, y que desea, por acuerdo unánime de sus socios, entregarla a la Congregación Salesiana sin más condiciones que seguir amparando a los jovencitos más pobres y abandonados. De lo dicho se desprende que el Proyecto Educativo de la Ciudad de los Niños está en plena concordancia con los lineamientos del trabajo apostólico de la Congregación Salesiana.

La obra es abierta a la Comunidad local, pudiendo ingresar a la escuela y al Cenecape, alumnos externos, además de los 80 internos que se están atendiendo en este momento.

Gracias a la comprensión del P. Director de la Casa de Formación, están desplegando su acción apostólica en la zona, los

postulantes, bajo la orientación del Padre Román Olesinski, ayudando en la formación cristiana de los jovencitos, y animando, especialmente los días festivos. La obra está enclavada en el corazón de una zona totalmente popular, y con recientes asentamientos de familias sumamente pobres y necesitadas de orientación cristiana. Hay mucho por

hacer pero también hay mucha buena voluntad y deseo de colaboración en personas e instituciones. Sólo nos queda decir: ¡Oh Dios ilumínanos y haz que veamos qué es lo que quieres que hagamos!.

P. Guillermo Colombi
Director de la
Ciudad de los Niños

Irán

LUCES DE JUSTICIA EN IRAN

Teherán.— Se conocen las vicisitudes de los salesianos en Irán el verano último: ocupación del colegio "Don Bosco Andisheh", acusación de 'nido de espías', expulsión de casi todos los religiosos de la obra y del país, y embargo de sus bienes.

Con fecha 1 de baham de 1359 (-21 de enero de 1981) el procurador General de la Revolución de la República Islámica de Irán dirigía a la "Embajada del Vaticano en Irán", es decir, al Nuncio Apostólico Mons. Annibale Bugnini, una carta que declaraba inocentes a los salesianos. He aquí el contenido del original reproducido en la página 2.

"A la Embajada Vaticana en Irán Como respuesta a la carta del 28 de dey de 1359 (-18 de enero de 1981), según se había comunicado ya a Mons. Capucci, la investigación llevada a cabo por el Tribunal General de la Revolución Islámica de Irán sobre los asuntos referentes al colegio "Andisheh" no ha encontrado ningún documento que pruebe actividades de espionaje por parte de los Padres.

Fdo. Procurador General de la Revolución. . . ,
Alí Qodussi".

La Nunciatura Apostólica de Teherán ha pasado una copia de ese documento a todas las misiones diplomáticas acreditadas en Irán, y a todos los Obispos,

sacerdotes, religiosos y religiosas de la nación, con una presentación del mismo Mons. Annibale Bugnini.

"Se recordará —se lee en el comentario difundido oficialmente— que en su día los periódicos habían escrito: "Los documentos encontrados en este nido de espías (Andisheh) no son menos importantes que los descubiertos en el nido de espías americanos; acaso lo son más aún". El 14 de enero de 1981 —prosigue el comunicado— el Pronuncio Apostólico fue recibido por el Procurador General de la República Islámica de Irán, Ayatullah Ali Qodussi, presentes en la audiencia el juez Bousheri y el Rvdo. P. Francis Pirusi, como intérprete. El encuentro era sobre la situación de los padres salesianos, sus personas y bienes, como consecuencia de los hechos del pasado verano. Los resultados han sido los siguientes:

1. El 21 de enero se devolvieron cinco sacos de documentos retirados del colegio Andisheh el 1 de julio de 1980 y días siguientes. No están aún todos los retirados

De manera parecida a como Eva constituyó con Adán un único principio de la raza y cooperó en la ruina del pecado, así, analógicamente, María es asociada subordinadamente a Cristo, único principio de Gracia, y participa con El en la redención de la culpa.

Don. E. Viganó.

entonces; pero se han dado garantías de que se devolverán en otra ocasión.

2. Una carta dirigida al tribunal de Nowshar ordenaba que se devolviera a los padres salesianos la colonia de verano junto al mar Caspio. La orden ya se ha cumplido, y la colonia ha sido devuelta con una escritura legal de 30-1-1981 al Padre Rodolfo Antoniazzi, Superior de los Salesianos de Teherán.
3. Otra carta al mismo tribunal ordenaba la devolución de dos vehículos secuestrados. También han sido restituidos el 30-1-1981 al dicho Padre Antoniazzi.
4. Otra carta, la tercera, es la que se reproduce arriba, dirigida a la Nunciatura Apostólica. En ella los padres salesianos son descargados de la acusación de espionaje y declarados inocentes.

Termina así —concluye el documento— una página muy dolorosa para la Iglesia Católica de Irán Me permito comunicarle esta noticia, porque sé cuánto y cuándo ha sufrido cada uno de ustedes y todos los fieles por tales hechos.

Me gustaría que estas informaciones fueran transmitidas a todos los cristianos. Fdo. Annibale Bugnini, Pronuncio Apostólico. Ahora debería llegar la restitución del colegio a sus propietarios.

QUÉ HACER

PREGUNTA:

No hace mucho que he ingresado a la universidad, en ella algunos de nuestros profesores presentan una serie de ideas en torno al hombre y su destino, por lo que pregunto: ¿Cuál es el hecho fundamental de la existencia?.

RESPUESTA:

Para responder a esta pregunta podemos dar una hojeada a los documentos del Concilio Vaticano II; y allí encontraremos lo siguiente :

“...Esto se ve más claro si fija-

mos la mirada en la unificación del mundo y en la tarea que se impone de edificar un mundo mejor en la verdad y en la justicia. De esta manera somos testigos de que está naciendo un nuevo humanismo, en el que el hombre queda definido principalmente por la responsabilidad hacia sus hermanos y ante la historia”. (GS 55).

De todo esto llegamos a la conclusión de que la verdad más profunda del hombre es su relación con los otros, de que el hombre es un ser para el encuentro.

Si nos detenemos a hojear las páginas de los pensadores de estos

últimos años, nos vamos a dar cuenta que se proclama la trascendencia del otro para la existencia humana, ya que el ser con los demás pertenece al núcleo mismo de la existencia humana. Lo que acabamos de afirmar no significa solamente que nos referimos al hecho de que el mundo lleva por todas partes las huellas del otro, de otros seres humanos; ni tampoco al puro hecho de que existen “semejantes” con los que hay que compartir el mismo espacio. El ser como los demás significa que el hombre no está solo nunca, ya que la existencia personal está siempre orientada hacia los demás, ligada a los demás (diríamos con mayor mordiente) El otro está presente a la existencia afectando las dimensiones más personales de la existencia misma.

La primera verdad del hombre es la revelación del otro. El vínculo de la experiencia personal con el otro y la orientación hacia el otro es imposible negarlo, ni siquiera a nivel teórico, porque la misma existencia personal se haría incomprensible.

En todo hombre que se revela hay un hecho original y es el siguiente: “Todo hombre quiere ser reconocido como alguien”.

El otro se impone por sí mismo, irrumpe en mi existencia. El otro no existe porque pienso y demuestro su existencia, como quería afirmar la filosofía moderna. La misma presencia del otro es ya exigencia del reconocimiento, llamada que se dirige, apelación a una responsabilidad. Por eso mismo mi existencia es inevitablemente una aceptación o una repulsa del otro.

Todo esto afecta a la existencia del otro que se da a conocer, y afecta también mi existencia, puesto que mi realización va ligada al reconocimiento del otro, a ser alguien para el otro.

En fin de cuentas afirmamos que el hecho fundamental de la existencia no es la reflexión racional, ni la contemplación de la naturaleza infrahumana, ni la búsqueda y opción de los valores abstrac-



tos e impersonales, ni la transformación técnica y científica del mundo por el trabajo.

El hecho fundamental de la existencia consiste en que todo hombre es interpelado como persona por otro ser humano en la palabra, en el amor, en la obra... y debe dar una respuesta.

Uno se hace hombre por gracia del otro, amando, hablando, promoviendo al otro.

Desde este ángulo podemos darnos cuenta por qué Dios se hizo hombre al igual que nosotros, por qué se hizo palabra, por qué nos amó hasta el extremo de dar su vida por nosotros y por qué respondiendo a los otros, respondemos al Otro que es Dios. ■

“Nuestro Señor ama con amor extremadamente tierno a los que son tan dichosos que se abandonan enteramente en su seno paternal dejándose gobernar por su divina providencia, sin detenerse en pensar si los efectos de esta providencia les serán útiles, provechosos o perjudiciales, por tener la seguridad de que nada malo puede enviarles este corazón paternal y amabilísimo, y de que no permitirá que les acontezca cosa alguna, de la cual no puedan sacar algún provecho o utilidad con tal que pongan toda su confianza en El y le digan de todo corazón: *Pongo mi espíritu, mi alma, mi cuerpo y todo cuanto tengo en tus benditas manos*, para que haga de ello cuanto te plazca. Porque jamás somos reducidos a tales extremos, que no podamos siempre derramar delante de su divina Majestad los perfumes de una santa sumisión a su santísima voluntad y de una continuada promesa de no querer jamás ofenderle”.

San Francisco de Sales.



FELICITACIONES, SEÑOR CARDENAL

El Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago de Chile, celebra este año sus bodas de oro como religioso. Se lo recordaron las manecillas horarias del 2 de febrero cuando, en Punta Arenas, visitaba aquellas poblaciones sureñas y a sus hermanos del Estrecho de Magallanes.

El 2 de febrero de 1931, terminados sus estudios de jurisprudencia, emitió sus primeros votos, después del noviciado en Macul (Santiago). En unas declaraciones al periódico “La Prensa Austral” el Cardenal Silva dijo que haber cumplido 50 años como religioso le sorprendía un poco: “Cincuenta años vividos entre pruebas, sí, pero sin grandes sufrimientos ni serias dificultades desde el punto de vista religioso, es algo realmente interesante. He podido dedicar toda mi vida a una causa noble —añade— sin obstáculos serios: ésa es mi grata sorpresa. En este mundo no siempre es posible vivir en paz una vida tan larga, fiel a los propios ideales y procurando vivirlos plenamente. Esto me hace sentir la agradable sorpresa que digo. ¡La bondad del Señor se ha mostrado generosa todos estos cincuenta años!...”.

El Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile dijo también que su larga vida religiosa está marcada por algunos hechos curiosos, como el haber pronunciado sus primeros votos en una pequeña iglesia “rural” de la periferia de Santiago, junto a amigos y hermanos de religión con quienes desde entonces comparte su profesión de pobreza, castidad y obediencia. “Estas humildes circunstancias —dijo— son también los hechos más interesantes, si se los sabe leer como signos...”.

Preguntado acerca de su opinión sobre el momento que atraviesa la Iglesia, el Primado chileno destacó la gran vitalidad eclesial de esta hora que ve un incontable número de personas comprometidas con entusiasmo en el trabajo apostólico, especialmente por los pobres y jóvenes más necesitados, y en vivir los ideales propuestos por Cristo y por la misma Iglesia. En cuanto a mi vocación sacerdotal —concluye— yo quería por encima de todo ser fiel de cara al Señor, y corresponder a sus llamadas”.

EDUQUEMOS como DON BOSCO

DECIRLES: "NO PODEMOS PERMITIRNOSLO"

Un día Don Bosco paseaba por los pórticos del Oratorio. Sobre el alféizar de una ventana notó que había quedado abandonado un pedazo de pan. Lo recogió y lo llevó consigo. Entró luego al comedor de los muchachos: un salón muy amplio. Vio con pena que habían sido desperdiciados varios trozos de migas de pan, los recogió y juntó las migas de pan.

Por la noche, como de costumbre, antes que sus muchachos fueran a dormir, Don Bosco les dio las "buenas noches" y dijo textualmente (el biógrafo tuvo cuidado de anotar aquellas palabras que resonaron graves como los repiques de una campana que toca a arrebato): "Queridos muchachos, la Divina Providencia piensa en nuestras necesidades y ustedes ven cómo nunca nos ha faltado. Pero si ustedes desperdician el pan con que el Señor nos provee, hacen una afrenta a su bondad. No podemos permitirnos desperdiciar el pan. Si lo hacen, es de temer mucho, que en el porvenir el Señor les deje faltar lo necesario".

Y en seguida citó el ejemplo del Evangelio en la multiplicación de los panes, y de Jesús que, luego de haber saciado el hambre milagrosamente a las turbas, había mandado a los apóstoles que recogieran las sobras para que no se echaran a perder, Don Bosco era frugal y educaba sus muchachos a la frugalidad.

● "NO PODEMOS PERMITIRNOSLO", en cualquier idioma, es una de las frases más significativas. Ayuda a distinguir los deseos superfluos y egoístas de lo que es verdaderamente necesario o insustituible. Los padres y educadores harían muy bien en repetirla a menudo a los muchachos. Los acostumbrarían a evitar ese gran desorden que es el despilfarro, cuando se nada en abundancia y en la dolorosa indigencia y hambre, cuando ya no hay más. Con frase significativa así se expresaba un educador: "La frugalidad evita que comas pollo por una semana entera y que chupes plumas la semana siguiente:

● La frugalidad es como el ejercicio físico que temple el cuerpo. Y la frugalidad temple algo más: Temple el alma, forma el carácter. Narra un escritor este curioso episodio: "El hijo, pobre campesino de mi conocimiento se había sentido a menudo muy humillado por no poder conducir el tenor de vida cómoda que llevaban algunos compañeros suyos de familia rica.

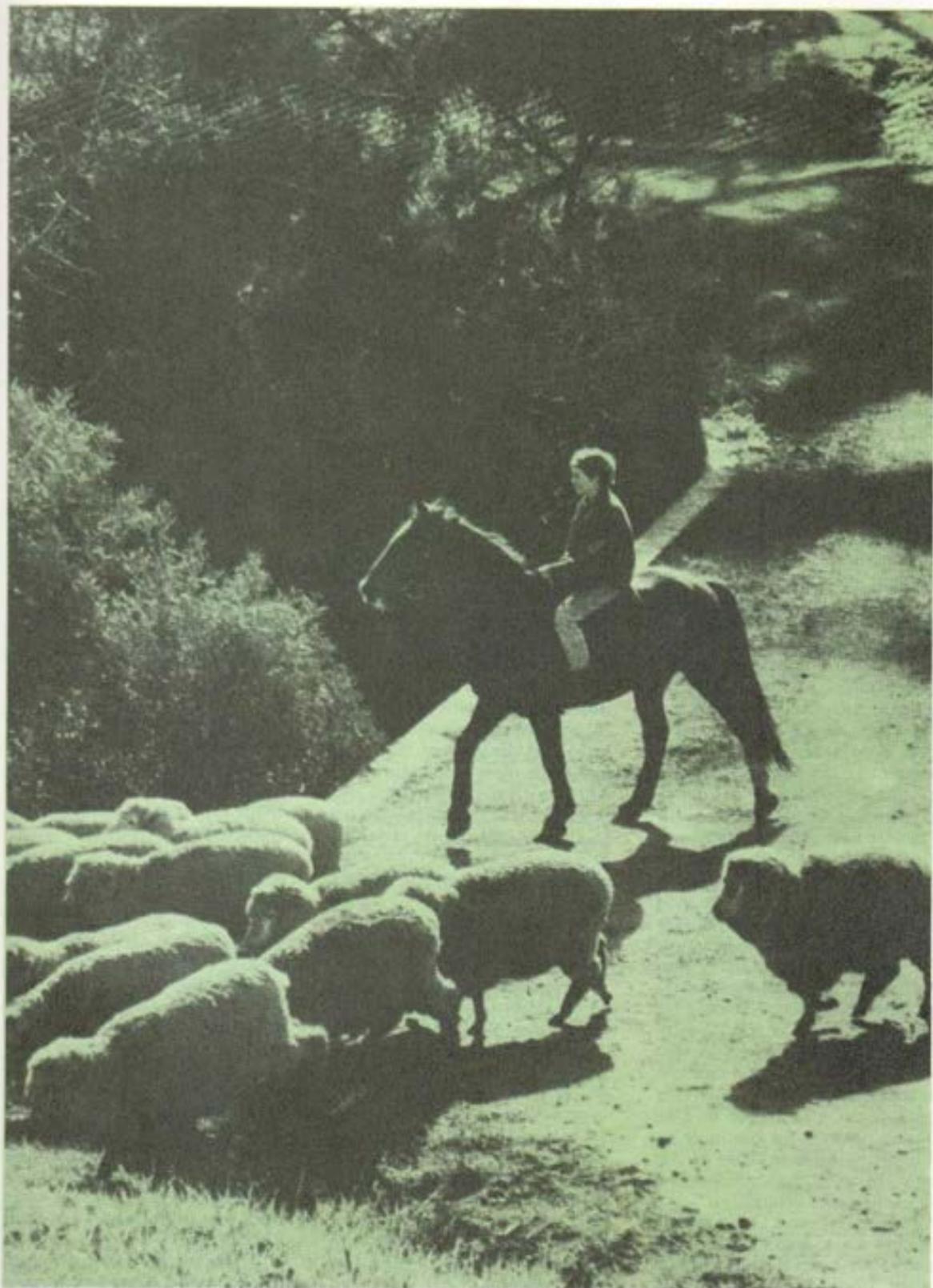
Una tarde tuvo ocasión de asistir a una conversación entre su papá y el padre de su mejor amigo, un humilde empleado de gobierno. Aquel señor trataba de convencer al campesino para que mandase su hijo a pasar las vacaciones en una población turística muy conocida. Y añadía: "Ya verá, nuestros hijos se divertirán en gran forma. Son dos amigos que se aprecian mucho".

No tengo de ello la menor duda —respondió el campesino— pero nosotros no podemos permitirnoslo". Y hubo una pausa de silencio. Luego, el humilde empleado de gobierno le tendió la mano diciendo: "Mi querido amigo, tampoco yo puedo permitirte, pero nunca he tenido el valor de confesarlo".

El hijo del campesino me narró más tarde, que nunca como entonces se había sentido tan honrado y orgulloso de su padre. Le habían brotado las lágrimas por la emoción. "En aquel momento mi padre me pareció un gigante" dijo. La lección del padre le aclaró muchas ideas y le enseñó a considerarse a sí mismo y a sus compañeros con sinceridad y sin tapujos".

● Las renunciaciones que obliga la frugalidad, vigorizan el alma y moderan los sueños. Son las bases indispensables para educar al sacrificio y a la alegría. Don Bosco, desde muchacho, vivió una vida más que pobre; pero la sabiduría de Mamá Margarita se valió de aquella condición desacomodada para educar a Juanito en un espíritu de sacrificio y renuncia que le preparó a afrontar los sacrificios y renunciaciones, a veces heroicas, requeridas por la misión que Dios le había confiado. ■

Esta foto nos llega de SUNBURY, junto a Melbourne (Australia), donde los salesianos dirigen una afamada escuela agrícola desde 1927, con 500 alumnos. Indios, negros, blancos de todos los continentes... no importa. Los muchachos de Don Bosco son siempre "hijos" y hermanos igualmente queridos. En la "casa" del Padre, grande como el mundo. ➔



Luis Variara

UN SALESIANO CON IDEAS CLARAS

Bogotá, Colombia.— La Congregación “Hijas de los Sagrados Corazones” fundada por el Siervo de Dios Luis Variara, salesiano sorprendente y dinámico, acaba de celebrar —a los 76 años de su fundación el VIII Capítulo General. Esta rama de la Familia Salesiana es de actualidad, junto con su fundador, este año internacional del minuválido.

Un curioso “hilo doble” une a la obra de un excepcional pionero salesiano al año del minusválido, proclamado por la ONU para este 1981.

Vale la pena evocar la figura de Luis Variara, hijo de la misma tierra de Don Bosco. Se ocupó de los leprosos y sobre todo de sus hijos, enfermos o no. Para ellos se fue a fundar en Colombia una institución religiosa “especializada”, y hubo de afrontar dificultades que minaron su misma salud física.

Luis Variara no vivió mucho: 1875—1923. Cuarenta y ocho años aprovechados de prisa. A los doce, en Valdocco, convive con Don Bosco, de quien recogió en una rápida e intensa mirada una resplandor de luz nunca olvidado. Durante cuatro años conoció a las “piedras angulares” de la Congregación Salesiana. Salesiano él mismo a sus 17 años, escrutó en los Siervos de Dios Augusto Czartoryski y Andrés Beltrami aquella santidad de “víctima” que un designio misterioso de la Divina Providencia ha pedido constantemente a los sonrientes hijos de Don Bosco. Lo digo —me parece— sin caer en contradicción... Con esos hermanos convivió en Valsálce (Turín), junto a la tumba de Don Bosco, durante un bienio de estudios brillantes. Allí vio en Andrés Beltrami un modelo para sus actividades futuras.

Quien se lo llevó a Colombia fue Miguel Unia, capellán de un lazareto en Agua de Dios. Variara a sus 19 abríles marcha para a-

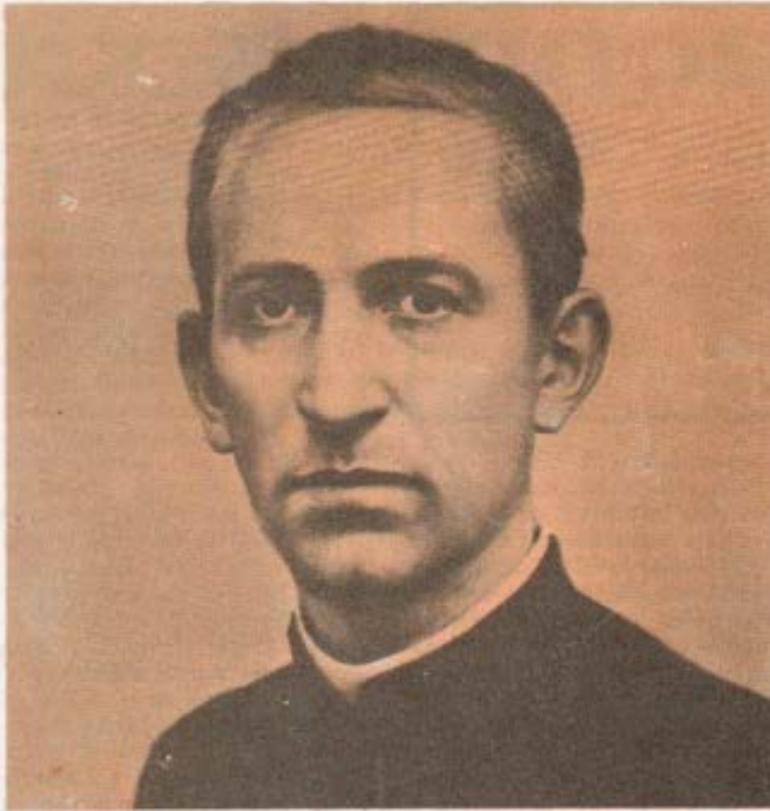
quella lejana leprosería... La verdad es que también lo arrastraba allá el ejemplo del Padre Damián de Veuster en Molokai (Hawai), de quien entonces se hablaba mucho.

El tema y el poco espacio no dejan aquí caer en la tentación de la biografía... Veámoslo ya sacerdote —don Luis— con nada más que 23 años. El dinamismo irrumpe febrilmente en su vida, e imprime un ritmo excepcional a una vocación sentida muy hondo y personalizada.

Los leprosos conviven. Tiene hijos y familia. Son hombres y mujeres como todos los demás; a veces más serenos y cariñosos que los demás. Existe por tanto, un problema de “muchachos de Agua de Dios”, enfermos o no, pero verdaderos minusválidos. ¿Quién se ocupará de ellos? El P. Variara se hace su alma: organiza una banda de música, forma una coral juvenil, desencadena la alegría de juegos y recitales... Piensa en su posible formación profesional y en algún tipo de inserción social. Para hacer sentir su presencia y sus necesidades se los lleva en bloque ante el Presidente de la República que veranea y pasa sus fines de semana en las termas vecinas... Pero no es suficiente. Falta un instituto, un colegio, un edificio adecuado para prepararlos como es debido. Variara se remanga y comienza a construir. “Unos céntimos de cada muchacho sano para proveer de asilo a todos los muchachos proscritos”, pide y suplica por toda Colombia. Llega la respues-

ta solidaria y generosa. No lo son igual las circunstancias, que retrasan las obras. Cuando está terminado el “Asilo Unia” (en recuerdo del P. Unia, muerto mientras tanto), faltan los maestros, maestras. Los salesianos pocos y absorbidos por la pastoral de todo el territorio. Las religiosas de la Presentación tienen incumbencias inderogables y el Instituto no puede dar más. Estarían las Hijas de María Auxiliadora, que ya trabajan en el lazareto de Contratación... Don Luis piensa en seguida en estas “Salesianas de Don Bosco” y les hace la propuesta... Pero acaban de llegar a Colombia y son insuficientes para las mismas fundaciones iniciales. Además no se le oculta al P. Variara que debe cierto respeto y miramiento a las religiosas de la Presentación, aunque no lleguen a aquel trabajo... ¿Qué hacer? El hombre de Dios no se desanima. A sus 28 años se convierte en “fundador” de una nueva Congregación.

Algunas señoritas de Agua de Dios —leprosas o hijas de leprosos— se consagrarían de muy buena gana a Dios si por sistema no las rechazan los institutos religiosos. Son penitentes del P. Luis. Como hizo Domingo Pestarino en Mornés, primero se las asocia como en un “club” disimulado para fines pastorales y catequísticos. Poco a poco el club se hace fuerte, no sólo por el número, sino también en programas y espíritu. Ascéticamente Variara es más bien “exigente”. Pero le secundan con docilidad almas generosas. Oliva Sánchez —leprosa— es la piedra angular del naciente instituto. Pronto se le unen Limbania Rojas y Rosa Forero, también tocadas por la enfermedad. Luego llegan las dos hermanas Lozano —Ana María y Carmelina— con su amiga Teresa Díaz, sanas pero hijas de enfermos. Ana María sería durante más de 50 años la primera superiora general de la naciente Congregación. El 7 de mayo de 1905 el arzobispo de Bogotá, Monseñor Bernardo Herrera Restrepo,



Siervo de Dios Don Luis Variara.

aprueba la "Asociación Religiosa". Una nueva rama de la Familia Salesiana acaba de nacer.

Pero la cosa no fue fácil ni al principio ni después. Aunque el Padre Variara pasaba por el mejor salesiano de Colombia, aquella su "manía" de los leprosos, de los hijos de los leprosos, y de la Congregación para los leprosos... fue una y otra vez constestada como una "desviación". Don Luis debió sufrir cuatro veces una especie de "destierro". En uno de ellos viajó a Italia, para justificarse y rectificar habladurías ante el P. Albera, segundo sucesor de Don Bosco, y ante cada uno de los superiores del consejo superior. Defendió bien su obra y sus planes. Regresó a Agua de Dios con la bendición de todos, "por gracia recibida de María Auxiliadora y Don Bosco" en cuyas manos había puesto su obra... Pero las dificultades no terminaron ahí. Y Luis Variara,

fundador de una obra educativa por amor a los minusválidos, debió cerrar sus días muy lejos de su querida Agua de Dios...

Eran años —hay que decirlo por amor a la verdad y para la justificación de los hombres— en que la Congregación Salesiana viajaba a ultramar con una preocupación de opciones y con una crisis de crecimiento. Nada extraño, pues, que en Colombia —incluso por un extraño juego de la Providencia, que sigue caminos distintos del hombre— se perfilaran, dentro del mismo carisma apostólico, dos dimensiones, con peligro de que se escindieran en dos grupos igualmente fieles a Don Bosco. Bastaría aclarar, como se ha hecho hoy, el concepto de una Familia Salesiana no estrictamente monolítica, sino compuesta, para superar la dificultad. Pero hace falta tiempo y sacrificio. Y en esos casos los primeros en ser sacrificados son

siempre los santos. Luis Variara, Siervo de Dios, a lo largo de todo el problema dio un admirable ejemplo de heroica obediencia, fidelidad y santidad.

Sus peripecias las cuenta muy bien Luis Cástano en "Un Grande Cuore" (SEI, Turín, 1964), que se lee como una "novela". A nosotros nos interesa ahora descubrir el soplo de su espíritu, tan del carisma salesiano. "Somos una comunidad de religiosas apóstoles —dicen las Constituciones de su Instituto— que con espíritu salesiano prolongamos la misión de Don Bosco en la Iglesia con nuestra modalidad, la "victimal", como la vivió nuestro fundador" (art. 3). Como existen diversos sectores de juventud "pobre y abandonada" que pueden suscitar en la Iglesia movimientos inspirados en el mismo Don Bosco, el art. 5 añade que "el Instituto es una de esas líneas vigorosas, cuya fuerza radica precisamente en la "familia" de Don Bosco". El Instituto, pues, reivindica su "misión esencialmente juvenil y popular", aunque "dirigida principalmente a los más pobres y minusválidos sobre todo jóvenes; por ello va a instalarse donde la pobreza estimula más a la solidaridad salvífica..." (art. 10). Instala comunidades educativas (art. 20) con intervención "victimal" de tipo salesiano, es decir, fundado en el amor que se hace "servicio de caridad amable, entusiasta, juvenil, estimulante, optimista, comprensiva y creadora". Trata de hacer eso con un testimonio profundo, especialmente entre las clases populares y donde más se deja sentir el azote de la pobreza, del dolor o de la enfermedad" (art. 26).

IDEA DE VARIARA

Los documentos del VII Capítulo General del Instituto (Medellín 1975) informan: "Para atender el "Asilo" de muchachos hacía falta una comunidad religiosa. En su apostolado el P. Variara se da cuenta de que hay jóvenes con deseos de consagrarse,

"...Sabemos, sin embargo que Dios actúa en la vida cotidiana por medio de nosotros, hace llegar hasta nosotros el vigor de su presencia y el dinamismo de su gracia a través de hombres escogidos por El. Así se explica la misión de Pedro, la de los Apóstoles, la de los guías de cada Comunidad, la de cada uno para con su prójimo; son participación verdadera y concreta en la acción eficaz de reforzar y dar nuevo vigor, propia de la potencia de Dios..."

Don E. Viganó.

pero por enfermas o hijas de enfermos no pueden profesar en ningún instituto religioso. Por eso piensa en una comunidad nueva que haga posible el deseo de consagración y la asistencia a los muchachos. Luis Variara —se lee también— comprende el valor misionero del enfermo. El dolor y la enfermedad no impiden la vida religiosa, sino que se transforman en llamada a la santidad "victimal" en el espíritu salesiano. De esa intuición nace nuestro Instituto, formado por personas que han sublimado el dolor presentándolo como oración al Señor y como comunión fraterna con los hermanos enfermos... (cfr. art. 52).

Los mismos documentos añaden más adelante: "Habiendo sido la infancia y la juventud pobre y abandonada la porción predilecta de nuestro fundador (Luis Variara), los oratorios y grupos juveniles ostentan la preferencia del Instituto. Son los ambientes característicamente juveniles el mejor lugar educativo. En ellos los jóvenes de ambos sexos pueden orientar y desarrollar sus valores, conseguir una formación integral y comprometerse apostólicamente en la transformación de su propio ambiente". Es como decir que el minusválido se convierte en promocionado y promotor, igual que un joven corriente entre los suyos. Es una labor que las Hijas de los Sagrados Corazones asumen en el cuadro programático de la Iglesia la-

tinamericana (n. 73).

Precisamente en abril de este 1981 la Institución del P. Variara ha inaugurado en Fusagasugá (Colombia) su VIII Capítulo General, para renovar sus cuadros dirigentes y concretar algunos proyectos que se leen en una carta de la Superiora General Rosa Inés Baldión al responsable para la Familia Salesiana P. Giovanni Raineri. "El Capítulo —dice— estudiará la identidad que el Instituto debe tener en la Iglesia para su específica misión evangelizadora. Los objetivos se refieren a tres temas principales: revisión y aprobación definitiva del texto de las Constituciones; revisión y aprobación de los reglamentos generales, revisión y aprobación del programa de evangelización y su incidencia en la pastoral típica del Instituto".

Este hecho nos afecta como "Familia Salesiana". Cuando pensamos en la "juventud pobre y abandonada", se nos escapa (o no nos están bastante presentes) ciertos datos estadísticos que los organismos oficiales (la ONU encabeza) han difundido profusamente por el mundo este año internacional del minusválido. Un hombre de cada diez, en el mundo, sufre de alguna mengua. Son 450 millones de minusválidos en nuestro mundo. Los males más comunes son las enfermedades físicas crónicas, la debilidad mental y las deficiencias sensoriales. Los leprosos figuran en estas estadísticas con un porcenta-

je alto de jóvenes y jovencísimos especialmente en los países del tercer mundo.

La Familia Salesiana tiene un compromiso especial en los países del tercer mundo. Guste o no hay que contar con los minusválidos que dificultan la recuperación, promoción y liberación global (evangelización) de esos pueblos, y en particular de esos jóvenes... Por algo los salesianos se dedican también a los leprosos y a otros minusválidos: en Corea y en Tailandia, en China (Macao) y en India..., como en Agua de Dios. Indudablemente a la Familia Salesiana se le plantea en seguida una cuestión: ¿Dónde y cómo intervenir para 'prevenir'? Don Bosco se encontró el problema de la cárcel para menores, y 'previno' en ese sentido. Hoy la 'prevención' de menores y jóvenes es más compleja, porque los jóvenes 'pobres abandonados' Tienen muchas caras... Sólo en Italia... Sólo Italia ofrece una estadística que clama al cielo: 18,000 de sus jóvenes y muchachos se van a morir anualmente a la India, sin contar los que mueren en su misma patria... Se dice que sin duda Don Bosco hoy se ocuparía de muchos problemas desconocidos en sus días. ¿No plantearían, no le plantearían a él mismo un serio interrogante esos pobres muchachos?...

La actualidad del P. Variara está acaso en la apertura que dio a la dimensión del carisma educativo y a la intervención "preventiva" con los jóvenes más expuestos? Hacerse "víctima" para que los muchachos no lo sean. Que fundara para eso una congregación "paralela", pero inserta en la Familia Salesiana, fue una necesidad de "definición" muy precisa de incumbencias, pero también un vivo sentido de atención y participación generosa, para no privar al carisma de Don Bosco de sus muchas posibilidades. Es sintomático que en eso tuviera el pleno apoyo del Beato Miguel Rúa y del Siervo de Dios Felipe Rinaldi, tenidos por los sucesores "más fieles" de Don Bosco.

Exalumnos

VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE EXALUMNOS SALESIANOS

En el mes de octubre de 1982 se realizará en Lima el Sexto Congreso Latinoamericano de Exalumnos Salesianos. Están invitados exalumnos de Don Bosco de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

La Federación Peruana de Exalumnos Salesianos (FEPEXS) a través de una Comisión Organizadora, viene trabajando activamente. Presentamos aquí el Documento de Trabajo No. 1 que han preparado.

SEXTO CONGRESO LATINOAMERICANO DE EXALUMNOS DE DON BOSCO

1.- GENERALIDADES

Fecha: Del 8 al 11 de octubre de 1982. Lugar: Lima-Perú. Colegio Salesiano (Local antiguo): Av. Brasil 218 - Breña, Centro Vacacional Huampaní -

Chaclacayo - Carretera Central Km. 22.

Temario: Tema Central: "La Familia a la luz del Sínodo de Obispos". Foro: "Significado y Rol de las Organizaciones de Exalumnos de Don Bosco".

Presupuesto de Participantes:

Delegados Extranjeros: 150

Delegados Nacionales: 100

Delegados Especiales: 50

2.- TEMARIO

Tema Central: "La Familia a la luz del Sínodo de Obispos"; País expositor: ECUADOR.

1er. Sub-Tema: "La Familia y la Juventud"; País expositor: AR-

GENTINA. 2do. Sub-Tema: "La Familia y la Sociedad"; País expositor: NICARAGUA. 3er. Sub-Tema: "La Familia y la Iglesia"; País expositor: COLOMBIA 4to. Sub-Tema: "La Familia y el Exalumno"; País expositor: MEXICO.

Foro: "Significado y Rol de las Organizaciones de Exalumnos de Don Bosco". Este Foro se realizará con un Temario específico, elaborado por la Comisión de Contenido y por los Informes que presentarán las Delegaciones Las Mociones a que arribe se tratarán en la última sesión Plenaria de Congreso.

3.- COMITE ORGANIZADOR

A.- Características: 1. Es un ente autónomo. 2. Guarda relaciones con la FEPEXS y la Inspectoría 3. Organiza, promueve, dirige y evalúa el Congreso 4. Administra diversos recursos. 5. Presenta Memoria Final y Balance de Funciones efectuadas.

B.- Funciones Principales:

1. Relaciones con la Comunidad Salesiana.
2. Coordinación Internacional.
3. Relaciones Nacionales.
4. Relaciones Económicas - Financieras.
5. Relaciones oficiales: Estado e Iglesia.
6. Preparación, desarrollo y evaluación del evento
7. Participaciones especiales.
8. Memoria y Conclusiones.
9. Actividades Post-Congreso.

C.- Miembros: 1.- Inspectoría Salesiana Santa Rosa de Lima 2. Comité Ejecutivo de FEPEXS. 3. Inspectoría Salesiana de las Hijas de María Auxiliadora. 4. Comisión de Exalumnos.

D.- Comité Ejecutivo: 1. Sr. Fernando Sifuentes - Coordinador General. 2. Sr. Ernesto Bakus. 3. Sr. Carlos Neira. 4. R.P. Mario Mosto Queirolo.

E.- Comisiones de Trabajo: 1. Comisión de contenido.

Parte de la Delegación Peruana al Congreso Latinoamericano de Panamá, con los PP. Juan Raineri, Sosa, Mosto, Dal Pos, Chueca.



Responsable: Sr. Jorge Alania
 2. Comisión de Finanzas. Responsable: Sr. Ernesto Bakus.
 3. Comisión de Promoción e Información. Responsable: Sr. Antonio F. Ferrari Rueda.
 4. Comisión operativa: Responsable: Sr. Manuel Gutiérrez Mezzano.

F.- Funciones principales de las Comisiones de Trabajo:

1. Comisión de Contenido:
 a). Temas, ponencias, mociones y similares. b). Reglamentos, normas de funcionamiento, etc. c). Actas y Conclusiones. d). Documento sobre estructuras del Mov. Exalumnal Asesor Especial: R.P. Ennio Leonardi.

2. Comisión de Finanzas:
 a) donaciones, b). Cuotas. c) Ingresos por bienes y servicios. d). Inscripciones (nacionales e internacionales). e). Proyecto de Presupuestos. f). Otros ingresos.

3. Comisión de Promoción e Información: a) Relaciones con medios masivos de comunicación b) Relaciones Públicas c) Propaganda d) Otras complementarias (Anexo 1).

4. Comisión Operativa: a) Servicios Religiosos b) Locales diversos c) Funcionamiento del evento d) Otras complementarias (Anexo 2)

G. Características principales del Congreso: 1. Reunión eminentemente de estudio y de reflexión (Anexo 3) 2. Se desea que se obtengan conclusiones que ubiquen a las UES en su papel dentro de la Iglesia a través de la Comunidad Salesiana. 3. Lo anterior deberá quedar expresada en los Documentos Finales del Congreso. 4. Se exigirá que los participantes se dediquen exclusivamente a las labores del Congreso, por ello se empleará el sistema de "internado" 5. Las actividades particulares. Turismo, negocios, visitas, etc se harán antes o después del Congreso, no durante el mis-

mo. 6. Los actos sociales se han reducido considerablemente y el Programa General debe ser muy compacto. 7. Las acompañantes tendrán un Programa Especial el mismo que tendrá una realización que no interfiera las labores del Congreso. 8. Las acciones religiosas estarán a cargo de los Padres Asesores para su organización y realización. En este aspecto, se solicitará la colaboración de las Hermanas de María Auxiliadora. 9. Los países expositores de los subtemas, han sido seleccionados en base a criterios de ubicación geográfica, significado actual, acción desarrollada, comunicación, etc. 10. Realización del Foro. Finalidad: Evaluar el funcionamiento de las organizaciones de las UES en sus aspectos:

a) Institucionales - Funcionamiento - Organización - Aspectos Financieros - Actividades. b) Intercambio de experiencias. c) Apoyo recíproco. d) Acciones conjuntas. Escuela de Dirigentes, Publicaciones, etc. e) Formación espiritual: Participación en y con la Iglesia.

11. El Foro se ha considerado para tratar exclusivamente la problemática de las UES, de tal manera que no interfiera el tratamiento del Tema principal y de los subtemas.

12. El Congreso tiene como meta, establecer una nueva orientación a estos certámenes, a fin de darle un mayor énfasis al aspecto de estudio, análisis y reflexión de las UES limitando los aspectos formales y sociales.

13. El Comité Organizador se encuentra preparando una metodología de trabajo especial para aplicarla en el desarrollo del Congreso, con la finalidad de obtener la mejor productividad y la mayor producción del evento.

14. Una vez concluida la metodología a emplear, será



Algunas Delegaciones latinoamericanas en Panamá, obra del artista

puesta en consideración de los participantes y las partes correspondientes serán consideradas en el Reglamento Interno y demás Normas de Funcionamiento del Congreso



ante el monumento a Don Bosco
el sacerdote Carlos Arboleda.

15. El Comité Organizador se reserva el derecho de invitar a especialistas en las diversas materias del temario a fin de presentar exposiciones, trabajos, etc., que puedan propor-

cionar mayores elementos de juicios a los congresistas.

H. Algunas consideraciones Especiales sobre el Contenido.

TEMAS Y PONENCIAS

1.- La Comisión de Contenido concluirá en próximas semanas los esquemas correspondientes. 2.- Una vez aprobados, serán enviados a los respectivos países expositores. 3.- El Perú presentará el desarrollo de todos y cada uno de los temas del Congreso. 4.- Igual derecho se reconocerá a cada país participante, con la limitación de exponer un resumen del trabajo, ya sea en la sesión plenaria o en las comisiones de trabajo. 5.- El comité Organizador desea evitar las omisiones o redundancias en el desarrollo del tratamiento de los temas, para ello, el trabajo que presente, deberá ser integral y homogéneo. 6.- Para el desarrollo del tema principal y subtemas, se viene utilizando la documentación pontificia que existe sobre el particular, tal como las Encíclicas sobre la materia, los Documentos del último Sínodo, los Discursos de los Sumos Pontífices, etc. Igualmente se vienen empleando los estudios e investigaciones que sobre el particular han realizado diversos especialistas. 7.- Se desea poder entregar a los participantes, un conjunto de material seleccionado sobre el temario. 8.- Por la naturaleza de la Comisión de Contenido, se contará con el asesoramiento especial en asuntos teológicos de sacerdotes idóneos.

4.- PROYECTO DE PROGRAMA GENERAL

Primer día: Viernes 8 de octubre de 1982, "María Auxiliadora, Guía y Amparo del Exalumno". 8.30 - 10.30 a.m. - Inscripciones; 9.00 - 10.00 a.m. - Sesión Preparatoria; 10.30 a.m. - Misa de Invocación; 12.00 a.m. - Acto Inaugural, Programa Especial 13.30 p.m. - Almuerzo libre, Coordinaciones necesarias; 16.00

p.m. Partida a Chacabayo: Centro Vacacional Huampaní; 17.30 p.m. - Instalación en la Concentración 18.00 p.m. - Inauguración del Foro - Primera Sesión 20.00 p.m. - Comida; 21.00 p.m. - Inauguración de la Galería "Don Bosco".

Segundo Día: Sábado 9 de octubre de 1982. "Las Vocaciones Sacerdotales".

8.30 - 9.15 a.m. - Acción Litúrgica; 9.30 - 12.30 p.m. - Primera Sesión Plenaria, Exposición del Tema Central, Exposición del Primer Sub-Tema.

13.00 p.m. - Almuerzo; 15.00 - 17.00 p.m. - Segunda Sesión Plenaria, Exposición del Segundo Sub-Tema, Exposición del Tercer Sub-Tema, 17.00 - 19.30 p.m. - Tercera Sesión Plenaria, Exposición del Cuarto Sub-Tema 20.00 p.m. Comida - 21.00 - 23.00 p.m. - Segunda Sesión del Foro.

Tercer día: Domingo 10 de octubre de 1982, "La Paz y la Justicia en el Continente".

8.15 - 9.00 a.m. - Acción Litúrgica; 9.15 - 12.45 p.m. - Trabajo de las Comisiones; 13.00 p.m.

Almuerzo campestre; 15.30 - 17.00 p.m. - Trabajo de las Comisiones; 17.15.00 - 19.45 p.m. - Cuarta Sesión plenaria; Informan: Comisión del Tema Central, Comisión del Primer Sub-Tema; 20.00 - Comida; 21.00 - 23.00 p.m. - Quinta Sesión Plenaria, Informan: Comisión del Segundo Sub-Tema, Comisión del Tercer Sub-Tema, Comisión del Cuarto Sub-Tema. Cuarto día: Lunes 11 de octubre de 1982. "Por la Educación de los Pobres".

8.30 - 9.15 a.m. - Acción Litúrgica; 9.30 - 12.30 a.m. - Sexta Sesión Plenaria, Informan Ponencias resultantes del Foro, Asuntos Varios, Elección del país organizador del 7mo. Congreso Latinoamericano de Exalumnos de Don Bosco; 13.00 a.m. Almuerzo; 16.00 p.m. - Retorno a la ciudad de Lima; 19.00 p.m. - Sesión de Clausura, Programa Especial; 20.30 p.m. - Cena de Camaradería. ■

Los pobres nos miran

2.2. LA IGLESIA VIVE EN MISTERIO DE COMUNION COMO PUEBLO DE DIOS

232. Nuestro pueblo ama las peregrinaciones. En ellas; el cristiano sencillo celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de una multitud de hermanos, caminando juntos hacia el Dios que los espera. Tal gesto constituye un signo y sacramental espléndido de la gran visión de la Iglesia, ofrecida por el Concilio Vaticano II: La Familia de Dios, concebida como Pueblo de Dios, peregrino a través de la historia, que avanza hacia su Señor.

233. El Concilio aconteció en un momento difícil para nuestros pueblos latinoamericanos. Años de problemas, de búsqueda angustiada de la propia identidad, marcados por un despertar de las masas populares y por ensayos de integración americana, a los que precede la fundación del CELAM (1955). Esto ha preparado el ambiente en el pueblo católico para abrirse con cierta facilidad a una Iglesia que también se presenta como "Pueblo". Y Pueblo Universal, que penetra los demás pueblos, para ayudarlos a hermanarse y crecer hacia una gran comunión, como la que América Latina comenzaba a vislumbrar. Medellín divulga la nueva visión, antigua como la misma historia bíblica. ("Fue la voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Por ello eligió al pueblo de Israel como pueblo suyo, pactó en él una alianza y le instruyó gradualmente, revelándose a Sí mismo y los designios de su voluntad a través de la historia de este pueblo y santificándolo para Sí" (LG 9). Este pueblo era figura de la Iglesia, único

y definitivo Pueblo de Dios, fundado por Jesucristo).

234. Diez años después, la Iglesia de América Latina se encuentra en Puebla en mejores condiciones aún para reafirmar gozosa su realidad de Pueblo de Dios. Después de Medellín nuestros pueblos viven momentos importantes de encuentro consigo mismos, redescubriendo el valor de su historia, de las culturas indígenas y de la religiosidad popular. En medio de ese proceso se descubre la presencia de este otro pueblo que acompaña en su historia a nuestros pueblos naturales. Y se comienza a apreciar su aporte como factor unificador de nuestra cultura, a la que tan ricamente ha fecundado con savia evangélica. La fecundación fue recíproca, logrando la Iglesia encarnarse en nuestros valores originales y desarrollar así nuevas expresiones de la riqueza del Espíritu.

235. La visión de la Iglesia como pueblo de Dios aparece además, necesaria para completar el proceso de tránsito acentuado en Medellín, de un estilo individualista de vivir la fe a la gran conciencia comunitaria a que nos abrió el Concilio.

236. El Pueblo de Dios es un Pueblo Universal. Familia de Dios en la tierra; Pueblo santo; Pueblo que peregrina en la historia; Pueblo enviado.

237. La Iglesia es un Pueblo universal, destinado a ser "luz de las naciones" (Is 49, 6, Lc 2, 32). No se constituye por raza, ni por idioma, ni por particularidad humana alguna. Nace de Dios por la fe en Jesucristo. Por eso no entra en pugna con ningún otro pueblo y puede encarnarse en todos, para introducir en sus historias el Reino de Dios. Así "fomenta y asume, y al asumir, purifica, fortalece y eleva todas las capacidades, riquezas y costumbres de los pue-

blos en lo que tienen de bueno" (LG 13 b).

PUEBLO, FAMILIA DE DIOS

238. Nuestro pueblo latinoamericano llama espontáneamente al templo "Casa de Dios", porque intuye que allí se congrega la Iglesia como "Familia de Dios". Es la misma expresión usada repetidamente por la Biblia y también por el Concilio, para expresar la realidad más profunda e íntima del Pueblo de Dios. (Ps 60, 8, Deut 32, 8 ss; Ef 2, 19; Rm 8, 29).

239. Es una visión de la Iglesia que toca hondamente al hombre latinoamericano, con alta estima por los valores de la familia y que busca, ansioso, ante la frialdad creciente del mundo moderno, la manera de salvarlos. La reacción se nota en muchos países, tanto en el repunte de la pastoral familiar, como en la multiplicación de las Comunidades Eclesiales de Base, donde se hace posible —a nivel de experiencia humana— una intensa vivencia de la realidad de la Iglesia como Familia de Dios.

240. Muchas parroquias y diócesis acentúan también lo familiar. Saben que el latinoamericano necesita y busca una familia y que de esta manera encontrarán en la Iglesia respuestas a sus necesidades. No se trata aquí de táctica psicológica, sino de fidelidad a la propia identidad. Porque la Iglesia no es el lugar donde los hombres se "sienten" sino donde se "hacen" —real, profunda, ontológicamente — "Familia de Dios". Se convierten verdaderamente en hijos del Padre en Jesucristo (Cf 1 Jn 3, 1), quien les participa su vida por el poder del Espíritu, mediante el Bautismo. Esta gracia de la filiación divina es el gran tesoro que la Iglesia debe ofrecer a los hombres de nuestro continente.



241. De la filiación en Cristo nace la fraternidad cristiana. El hombre moderno no ha logrado construir una fraternidad universal sobre la tierra, porque busca una fraternidad sin centro ni origen común. Ha olvidado que la única forma de ser hermanos es reconocer la procedencia de un mismo Padre.

242. La Iglesia, Familia de Dios, es hogar donde cada hijo y hermano es también señor, destinado a participar del señorío de Cristo sobre la creación y la historia. Señorío que debe aprenderse y conquistarse, mediante un continuo proceso de conversión y asimilación al Señor.

243. El fuego que vivifica la Familia de Dios es el Espíritu Santo. El suscita la comunión de fe, esperanza y caridad que constituye como su alma invisible, su dimensión más profunda, raíz del compartir cristiano a otros niveles. Porque la Iglesia se compone de hombres dotados de alma y cuerpo, la comunión interior debe expresarse visiblemente. La capacidad de compartir, será signo de la profundidad de

la comunión interior y de su credibilidad hacia afuera (Cf. Jn 17, 21). De allí la gravedad y el escándalo de las desuniones en la Iglesia. En ella se juega la misión misma que Jesús le confió: su capacidad de ser signo y prueba de que Dios quiere por ella, convertir a los hombres en su Familia.

244. Los problemas que afectan la unidad de la Iglesia se generan en la diversidad de sus miembros. Esta multitud de hermanos (Cf. Rm 8, 29) que Cristo ha reunido en la Iglesia, no constituye una realidad monolítica. Viven en su unidad desde la diversidad que el Espíritu ha regalado a cada uno (Cf. 1 Cor 12, 4-6) entendida como un aporte que contribuye a la riqueza de la totalidad.

245. Dicha diversidad puede fundarse en la simple manera de ser de cada cual. En la función que le corresponde al interior de la Iglesia y que distingue nítidamente el papel de la jerarquía y del laicado. O en carismas más particulares que el Espíritu suscita, como el de la vida religiosa y otros. Por eso, la Iglesia es como un Cuerpo que, constantemente engendrado, alimentado y renovado por el Espíritu crece hacia la plenitud de Cristo. (Cf. Ef 4, 11-13).

246. La fuerza que asegura la cohesión de la Familia de Dios en medio de tensiones y conflictos es, en primer lugar, la misma vitalidad de su comunión en la fe y el amor. Lo que supone no solo la voluntad de unidad sino también la coincidencia en la plena verdad de Jesucristo. Igualmente aseguran y construyen la unidad de la Iglesia los sacramentos. La Eucaristía la significa en su realidad más profunda, pues congrega al Pueblo de Dios, como Familia que participa de una sola mesa, donde la vida de Cristo, sacrificialmente entregada, se hace la única vida de todos.

247. La Eucaristía nos orienta de modo inmediato a la jerarquía sin la cual es imposible. Porque fue a los apóstoles a quienes dio el Señor el mandato

de hacerla "en memoria mía" (Lc 22, 19). Los pastores de la Iglesia, sucesores de los apóstoles, constituyen por lo mismo el centro visible donde se ata, aquí en la tierra, la unidad de la Iglesia.

248. Según el Concilio, el papel de los pastores es eminentemente paternal (LG 28; Ch D. 16; PO 9). Es evidente, entonces que suceda en la Iglesia lo que en toda familia: la unidad de los hijos se anuda —fundamentalmente hacia arriba. Cuando la comunicación con la Iglesia se debilita y aún se rompe, son también los pastores los ministros sacramentales de la reconciliación (Cf. UR 3).

249. Este carácter paternal no hace olvidar que los pastores están dentro de la Familia de Dios a su servicio. Son hermanos, llamados a servir la vida que el Espíritu libremente suscita en los demás hermanos. Vida que es deber de los pastores respetar, acoger, orientar y promover, aunque haya nacido independientemente de sus propias iniciativas. De ahí el cuidado necesario para "no extinguir el Espíritu ni tener en poco la profecía" (1 Tes 5, 19). Los pastores viven para los otros. "Para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn. 10, 10). La tarea de unidad no significa ejercicio de un poder arbitrario. Autoridad es servicio a la vida. Ese servicio de los pastores incluye el derecho y el deber de corregir y decidir, con la claridad y firmeza que sean necesarias.

PUEBLO SANTO

250. El Pueblo de Dios, habitado por el Espíritu, es también un Pueblo santo. Mediante el Bautismo, el mismo Espíritu le ha participado la vida divina. Lo ha ungido, así como Pueblo mesiánico, revestido de una santidad sustancial que se funda en la misma santidad de la vida divina recibida. Tal santidad recuerda al Pueblo de Dios la dimensión vertical y constituyente

de su comunión. Es un Pueblo no sólo que nace de Dios, también se ordena a El, como Pueblo consagrado, a rendirle culto y gloria. El Pueblo de Dios aparece así como su Templo vivo, morada de su presencia entre los hombres. En él, los cristianos somos piedras vivas (Cf. 1 Pe 2, 5).

251. Los ciudadanos de este

Pueblo deben caminar por la tierra pero como ciudadanos del cielo, con su corazón enraizado en Dios, mediante la oración y la contemplación. Actitud que no significa fuga frente a lo terreno, sino condición para una entrega fecunda a los hombres. Porque quien no haya aprendido a adorar la voluntad del Padre en el silencio de la oración, difícilmente logrará hacerlo cuando su condición de hermano le exija renuncia, dolor, humillación.

252. El culto que Dios nos pide

—expresado en la oración y la liturgia— se prolonga en la vida diaria, a través del esfuerzo por convertirlo todo en ofrenda (Cf. Rm 12, 1). Como miembros de un pueblo ya santificado por el Bautismo, los cristianos estamos llamados a manifestar esta santidad. “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mat 5, 48). Santidad que exige el cultivo tanto de las virtudes sociales como de la moral personal. Todo lo que atenta contra la dignidad del cuerpo del hombre, llamado a ser templo de Dios, implica profanación y sacrilegio y entristece el Espíritu (Cf. Ef 4, 30). Esto vale para el homicidio y la tortura, pero también para la prostitución, la pornografía, el adulterio, el aborto y cualquier abuso de la sexualidad.

253. En este mundo la Iglesia nunca logrará vivir plenamente su vocación universal a la santidad. Permanecerá compuesta de justos y pecadores (Cf. LG 8). Más aún: por el corazón de cada cristiano pasa la línea que divide la parte que tenemos de justos y de pecadores.

(Puebla).

90 Años

EL INSTITUTO SEVILLA: COMIENZAN LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, COMIENZAN LOS SALESIANOS

Se cumplen este año, en el mes de setiembre, 90 años de la llegada de la Obra de Don Bosco al Perú. Resulta siempre aleccionador el mirar hacia los inicios. Descubrimos con admiración la bondad y el cariño con que actúa la Providencia en favor de nosotros. Recogemos el ejemplo de esos titanes que llegaron en la primera hora y hoy, los Salesianos herederos de sus hazañas, les juramos continuar realizando en lo que podamos esos proyectos hermosos con los cuales ellos soñaron. Es nuestro agradecimiento. Es nuestro homenaje.

Año 1891. El 15 de octubre fiesta de Santa Teresa, era también el onomástico de la Madre Teresa, Visitadora de las Hermanas de la Caridad, Las Hijas de María Auxiliadora se unieron a la fiesta y agradecieron la fraternal hospitalidad dispensada desde el día de su llegada. Al medio día las Hijas de San Vicente despidieron alegremente a las Hijas de María Auxiliadora y les auguraron todo éxito en su nuevo campo de trabajo.

LA INAUGURACION SOLEMNE

El mismo 15 de octubre, las Hijas de María Auxiliadora tomaron posesión del Instituto Sevilla sobre la Alameda de los Descalzos. Habían sido llamadas para dirigir esa obra de la Beneficencia a favor de las jovencitas obreras. El 16 de octubre el Padre Riccardi les celebró la Misa y desde entonces tuvieron bajo su techo al Santísimo Sacramento. Comenzaron a disponer la casa para recibir a las muchachas. El 15 de diciembre entraron las primeras alumnas: Angélica y Rosalía Vercelloni. Las demás entraron para el 24 y pasaron la Navidad. El 26 de diciembre fue fijado para la solemne inauguración.

Asistieron las Autoridades de la Beneficencia y los Padres de las alumnas. Mons. Manuel Tovar celebró la Misa. La Primera Directora, Sor Angela Pial acompañó a todos a visitar la nueva casa.

Así se inició la actividad de esta obra de beneficencia con treinta alumnas, todas internas. Las Nueve Hijas de María Auxiliadora iniciaron su labor educativa alentadas por la presencia y palabra del Padre Antonio Riccardi. Con ocasión del IV Centenario del Descubrimiento de América los trabajos de las alumnas de María Auxiliadora obtuvieron el Primer Premio de la Exposición organizada en Lima.

Un grupo de alumnas fue recibido entre las Hijas de María Auxiliadora. Poco a poco entre la alegría del trabajo y el fervor de la vida cristiana brotaron las primeras vocaciones religiosas.

El año 1892, el 24 de Mayo, se celebró la primera Fiesta de María Auxiliadora en la intimidad del Instituto Sevilla.

EL ORATORIO SALESIANO: COMIENZAN LOS SALESIANOS

Según el Contrato firmado con la Beneficencia los Salesianos debían ser los Capellanes del



Actividades de las alumnas de María Auxiliadora de Breña.



Instituto Sevilla. Más tarde se propuso hacer un contrato especial para una Escuela de Artes y Oficios para los muchachos, pero no se logró concretar nada.

La Beneficencia puso a disposición de los Salesianos el local No. 73 de la Calle Madera en el Rímac. Se hicieron los arreglos sugeridos por los mismos Salesianos y allí se establecieron el 10. de diciembre de 1891. Antes de tomar posesión de su nueva Casa agradecieron a los Buenos Padres Vicentinos la generosa hospitalidad otorgada.

AÑO 1891 – 8 DE DICIEMBRE, INAUGURACION DEL ORATORIO SALESIANO

Don Bosco comenzó su obra mundial con el Oratorio Festivo el 8 de Diciembre de 1841 en Turín. Precisamente al cumplirse el cincuentenario de aquel humilde inicio los Salesianos en el Perú comenzaban su obra al igual que Don Bosco con el Oratorio Festivo. La Santísima Virgen María que bendijo aquella Ave María de Don Bosco con su primer muchacho. Ella también habría bendecido la naciente obra salesiana del Perú.

La Crónica del tiempo dice que un centenar de muchachos comenzó a frecuentar el Oratorio no solo en los días Domingos, sino también entre semana, pues les gustaba los juegos, los cantos, el Catecismo y sobre todo la bondad de los Salesianos.

AÑO 1892.- Prosiguió el Oratorio.- El 15 de agosto ingresó el Primer Alumno interno, llamado JULIO CUADROS que en 1896 ingresó al noviciado. Murió el 30 de Diciembre del mismo año, en el Hospital 2 de Mayo de Lima, habiendo hecho la profesión religiosa. Fue la primera vocación salesiana brotada en el Perú. A fines del año 1892 los internos llegaron al número 39 y con ellos se iniciaron los Talleres de satería, zapatería y carpintería. Se celebró con mucha solemnidad la Fiesta de San Luis Gonzága en la iglesia de Santa Liberata

Con ocasión del IV Centenario de América, El Oratorio inauguró nuevos juegos regalados por algunas beneméritas personas. La Obra de Don Bosco estaba plantada: solamente le faltaba crecer.

EL PRIMER BIENHECHOR INSIGNE DE LA OBRA DE DON BOSCO

Mons. Dr. Manuel Teodoro del Valle.- En 1865 fue promovido a Primer Obispo de Huánuco. En 1872 fue promovido a Arzobispo de Lima, pero no tomó posesión, siendo más bien nombrado Administrador Apostólico de Huánuco, cargo en el cual duró hasta su muerte ocurrida en Lima el 16 de octubre de 1888.

El 13 de octubre de 1885 Mons. Del Valle hizo su testamento por escritura pública ante el Notario Público Manuel Iparraguirre. Por él sabemos que sus padres eran españoles y que él había nacido en Jauja, nombró albacea entre otros al Dr. Augusto Salamanca. Dispuso ser sepultado en el Convento de Ocopa en el Sepulcro de su familia.

Ante el mismo Notario Iparraguirre, el 30 de marzo de 1886 Mons. Del Valle añadió un CODICILLO a su Testamento anterior para que formase parte del mismo. Es aquí donde hizo su legado testamentario para la Obra de Don Bosco.

PRIMERA.- Es mi voluntad que de lo más saneado y mejor parado de mis bienes, prefiriéndose siempre a las Haciendas de Huari y Acocra se inviertan veinte mil soles de plata para los gastos de la traslación y establecimiento en Lima del PADRE DON JUAN BOSCO y de la Congregación de los Salesianos, para que se funde la educación de los devalidos, sin que en esto tenga intervención alguna la Beneficencia. Para el efecto confiero a mis albaceas todas las facultades extraordinarias que sean necesarias, prorrogándoles todo el tiempo de administración de los bienes que también fueren necesarios para establecerlos, poniéndose de acuerdo



Pequeños artistas del Colegio Salesiano - Breña y Escuela Parroquial.



en todo dichos mis albaceas para señalar los bienes, a fin de que se cumpla lo que anteriormente está determinado. Para el efecto acordarán con el Presbítero Dr. Pedro García Sanz lo conveniente. Si no fuese posible la venida de los Salesianos, porque ellos no lo quieran, mando que los referidos VEINTE MIL SOLES se entreguen por mis albaceas,

poco a poco y conforme vayan reuniendo, a los Padres Jesuitas para fomento de las misiones de Oriente, previniendo que si dentro de los tres años de mi fallecimiento no se hubiese reunido y entregado dicha cantidad, entonces se venderán en subasta pública o privada la parte de mis bienes que sea suficiente para este objeto".

Papa Wojtyla

EL SILENCIO DEL PAPA

Mientras seguimos con ansia y esperanza las fases de la recuperación del Santo Padre, después del absurdo atentado del 13 de mayo, surgen espontáneamente en nosotros ciertos interrogantes acompañados de algunas reflexiones: ¿Qué significa este paréntesis de silencio que, a causa del obligado reposo, se ha abierto en los breves y dinámicos años de pontificado de Juan Pablo II?.

De qué manera o hasta qué punto verá aumentado el Santo Padre su sufrimiento, totalmente ofrecido al servicio de la Iglesia, cuando él mismo pondere que, aunque sea de manera transitoria, no puede darse, con las recias energías de antes, al ministerio de comunicador de la certidumbre del Evangelio?.

El término "silencio" puede resultar aquí ambiguo, ya que en este caso tiene un sentido ciertamente relativo. Por varias razones. Ante todo hay que decir que la enfermedad no ha privado al Papa de hablar, en algunas ocasiones, a la comunidad que lleva en su corazón de Pastor: los Obispos hemos escuchado su cálida palabra en un momento privilegiado, el día de Pentecostés, con ocasión de las celebraciones en las basílicas de San Pedro y de Santa María la Mayor. Por otro lado, bien vemos la forma acuciosa con que sigue los acontecimientos de la Iglesia, del mundo, y vemos también cómo rompe su quietud, los domingos a la hora del Angelus, para rezar y dirigir alguna exhortación pastoral a los peregrinos que quieren acercarse a él con crecida admiración y cariño.

Verdad es que estas semanas no encontramos las páginas de L'Osservatore Romano colmadas como antes con las enseñanzas y orientaciones del Vicario de Cristo. Este sí que es un silencio impresionante que contrasta con la dinámica actividad magisterial del período anterior.

En lo que lleva de Pontificado Juan Pablo II ha anunciado con formidable intensidad la palabra del Señor a lo largo y ancho del mundo. América Latina ha recibido ya en dos ocasiones el regalo de su presencia providencial. En todos los países y en varias lenguas se difunden los mensajes de las peregrinaciones apostólicas del Santo Padre, de sus visitas pastorales convertidas en una fecunda misión. Son libros densos los que están a nuestro alcance. Y así el Sucesor de Pedro sigue hablando con el vigor de su doctrina cuyo valor es permanente y ha de alimentar siempre la reflexión eclesial del Pueblo de Dios, tonificando nuestra esperanza. Esta temporada de "silencio" del Papa es precisamente un tiempo muy propicio para recoger con honda gratitud las directrices del Pontífice, en una síntesis vital y para hacerle el elal homenaje de nuestro acatamiento.

El Papa habla ahora desde su propio dolor, desde su sufrimiento. Nos habla en el contexto de una tragedia que sólo la fe nos hace de alguna manera comprensible. El misterio del mal lanzó sobre la propia persona del Vicario de Cristo un zarpaço que ha herido las entrañas del mundo. ¿Cómo en el tiempo pascual cuando la Iglesia canta al que reina vivo, el Papa, defensor de la vida, pudo resultar víctima de fuerzas del mal y de la muerte? El, abogado de la justicia y de la paz, fue injustamente herido por el odio febril. Profeta del



amor y de la no violencia, resultó casi acribillado por una violencia alevé, contra él desatada. Así, el Vicario de Cristo aparece ahora más que nunca como servidor del Maestro, enseñando desde el dolor y prolongando en su propio sacrificio el del Siervo de Yavé. Diríase que la riqueza de su mensaje debía ser sellada, como aconteció con los Apóstoles y como se le exige a quien acepta ser testigo del Crucificado, con la sangre que derramó aquella tarde terrible en la Plaza de San Pedro, mientras se confundía en un abrazo paternal con su propio rebaño.

Este testimonio de Juan Pablo II en los designios providenciales, de Dios, es sin duda alguna fuente de especial fecundidad para la Iglesia. El Papa, no tanto con las palabras que salen de sus labios, sino con el profundo lenguaje de la fe, está evangelizando en este tiempo de otra manera, de una manera sublime. Y con tanta o mayor fecundidad que cuando se encuentra directamente con las muchedumbres, esas muchedumbres que a él acuden para recoger la orientación vital que viene del Evangelio.

Esta nueva forma de hablar del Sucesor de Pedro nos llega, sobre todo a los Pastores, con inusitada fuerza de interpelación. Se equivocan quienes piensan que el dinamismo de Juan Pablo II ha debilitado la presencia pastoral y la responsabilidad magisterial de los Obispos. El Papa Wojtyla ha querido ser un animador de los Episcopados, un fortalecedor de

Huyan de las malas costumbres; nos hemos de habituar a hacer el bien. Nuestro cuerpo es insaciable: cuanto más le damos, más pide; cuanto menos le damos, menos pide.
Don Bosco.



una misión imprescindible. El no se ha cansado de invitarnos a cumplir nuestra tarea de maestros de pastores, de guías de la comunidad. ¿Hemos acogido nosotros con toda la responsabilidad que esto entraña, tan apremiante invitación? Las directrices del Papa ¿van tomando cuerpo en nuestra acción pastoral, a todos los niveles del Pueblo de Dios? Su trabajo, ¿es seguido, secundado, con parecida energía en nuestras Iglesias particulares? ¿La claridad de sus pautas, deseos y recomendaciones, va rompiendo ciertas sombras y recelos, e incluso ciertas resistencias, a lo que es voluntad del Señor en su Iglesia? Hay muchas formas de herir a la Iglesia y al Papa. Y el innegable prestigio de este Pontífice no le ha ahorrado experimentarlas en su variedad, durante su servicio apostólico desde la cruz.

La literatura habló mucho, hace unos años, del silencio de Dios... Solo hacía falta abrir los oídos al lenguaje de Dios. Era preciso impedir que se taponara nuestra capacidad de percepción con una acomodación complaciente al mundo, al siglo.

Ahora durante la enfermedad del Papa, mientras esperamos que retorne plenamente restablecido a sus tareas habituales, el Señor de la vida y de la esperanza nos habla a través del silencio del Papa, nos habla con la elocuencia de un sufrimiento, que es ofrenda de amor a Cristo, Sacerdote y Víctima.

Mons. Alfonso López Trujillo.
Arzobispo de Medellín,
Colombia y Presidente del
CELAM - L'Osservatore Romano

GRANIZADA DE BASTONAZOS

Nos veremos las caras había sido la palabra de amenaza de los protestantes. Desde ahora se sucederán unos tras otros los atentados contra la vida de Don Bosco. Insidiosa y bien urdida fue la agresión siguiente y de la cual el buen padre no salió del todo ileso.

Era un domingo. En las primeras horas de la noche vienen a suplicarle que acuda sin demora a confesar a una enferma que estaba en grave peligro de vida.

La noche era oscura: el punto que indican es algo solitario; Don Bosco por precaución toma consigo dos jóvenes fuertes y robustos.

Los atentados precedentes y especialmente uno muy reciente, le sugirieron esta precaución.

La persona que lo llamaba, miró con malos ojos aquella compañía y quiso inducir a Don Bosco a que dejara como inútil y que produciría mal efecto a la enferma.

Esto mismo convenció más a Don Bosco que era muy prudente su precaución, y en lugar de tomar dos, se hizo acompañar por cuatro jóvenes entre los cuales se hallan Jacinto Arnaud y Santiago Cerruti, dotados de una fuerza verdaderamente hercúlea.

Al llegar a la casa; dejó dos junto a la escalera, mientras los otros dos que se distinguían por su fidelidad siguieron hasta la puerta del cuarto en que se introdujo Don Bosco.

Este encuentra, postrada en la

cama, a una mujer que fingía estar enferma.

Cuatro jóvenes de mala catadura la estaban atendiendo. El Siervo de Dios les indicó tuvieran la bondad de retirarse para que la enferma pudiera hacer con tranquilidad su confesión.

Pero, la fingida enferma, con voz fuerte y robusta, grita: Antes de que yo haga mi confesión es necesario que aquel infame se retracte de las calumnias que me ha levantado.

— No; no retiro mis palabras, respondió el interpelado, poniéndose de pie.

— ¡Silencio, grita otro!

— ¡Sí!

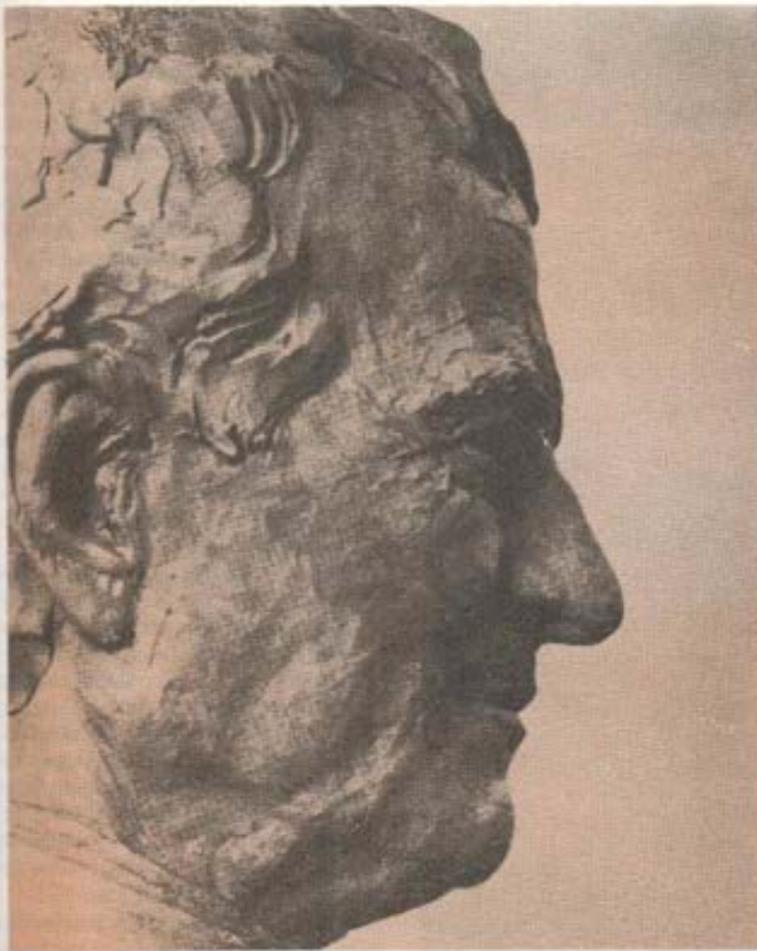
— ¡No!

— ¡Calla, miserable, si no quieres que te aplaste!...

Estas y otras no menos graciosas imprecaciones intercaladas con blasfemias, suscitaron en un momento un alboroto escandaloso que parecía un infierno.

Todos se habían puesto de pie y corrían y se arremolinaban, y de repente en aquella colosal confusión se apagaron las luces.

Cesa el trueno y principia a caer una lluvia de bastonazos sobre el pobre Don Bosco que de seguro le hubiera destrozado la cabeza, si en el acto él no hubiese acudi-



do a un curioso ardid.

Comprende, sin más, la trama urdida y no sabiendo cómo salir del paso toma una silla y se protege con ella la cabeza.

Defendido por aquel improvisado casco, busca cómo alcanzar la puerta. Aquellos desalmados siguieron descargando golpes mortales que, en lugar de dar sobre la cabeza, caen con gran rumor sobre la silla.

Don Bosco llega a la puerta; por desgracia está cerrada con llave; pero él con aquella fuerza muscular que no conocía obstáculos, con una mano sostiene la silla y con la otra de un solo golpe desgaja cerrojo y cerradura.

Los jóvenes de Don Bosco acuden sin más en su defensa; toman de un brazo al buen padre y lo sacan de aquella refriega. El

a su vez se lanza en los brazos de ellos muy feliz y contento de haberse librado de una muerte segura. Felizmente no había recibido ninguna herida grave; sólo al sostener la silla sobre su cabeza, un golpe recibido en el pulgar de la mano izquierda le había arrancado la uña y abierto la carne hasta el hueso. La cicatriz le duró por toda la vida.

Don Bosco, siempre celoso de la honra ajena, recomendó mucho a los jóvenes que no hablasen con nadie sobre lo ocurrido, ni manifestasen los nombres de los comprometidos, ni la casa donde había ocurrido aquel criminal atentado.

Es preciso perdonar, les decía y roguemos por ellos para que se arrepientan. ¡Infelices!. Son unos

pobres enemigos de la Religión y de la Iglesia Católica!.

Las "Lecturas Católicas" eran las que provocaban todas estas furias, y los hijos de las tinieblas querían, a toda costa, terminar con el autor.

A pesar de los continuos atentados contra su persona Don Bosco conversaba siempre no sólo su inalterable calma, sino que se regocijaba, como los Apóstoles, porque había sido hallado digno de sufrir persecuciones por defender la causa de Dios y de la Religión.

Jamás llevó armas en su defensa; jamás usó su hercúlea fuerza para repeler los asaltos. Y, sin embargo, si dos hombres, por robustos le hubieran ocasionado fastidio, tenía la mano y el brazo bastantes fuertes para aferrar a uno por las costillas y con él azotar al otro.

Una sola vez, al verse perdido, recurrió a la destreza. Una tarde, a hora ya muy avanzada, notó que un hombre lo seguía con mucha cautela.

Don Bosco apura el paso para ganar terreno, pero el adversario ya le está encima con un grueso machete para matarlo. Sin embargo, el asesino no había previsto la habilidad de su víctima. El golpe que quiso asestarle en la cabeza, cae en el vacío por un rápido lance de Don Bosco quien, a su vez, le da un empujón tan fenomenal en el pecho que el asesino cae de espaldas en una profunda zanja. Por el dolor tardó algo en incorporarse y Don Bosco tuvo tiempo de ponerse a salvo.

Como ya se habían hecho públicos estos injustos y criminales atentados, principiaron todos los buenos a estimarlo y quererlo siempre más. Todas las noches en las que Don Bosco por su ministerio sacerdotal tenía que volver a su casa a horas muy avanzadas, caballeros, jóvenes, guardias o soldados lo acompañaban hasta dejarlo sano y salvo en manos de mamá Margarita, que pasaba todos los días en gran zozobra por la suerte de su pobre hijo, tan amenazado y perseguido.

India

UNA VIDA PARA LA INDIA

Antonio Alessi entrevista a Antonio Alessi. No se trata de una auto-entrevista. Las preguntas las hace, cosa curiosa, un reportero del mismo nombre, un pariente lejano. El P. Alessi que le responde tiene 75 años. Está en la India desde 1925. Este año celebra sus bodas de oro sacerdotales. Sobre este ilustre misionero el entrevistador ha escrito un brillante perfil titulado "Una vita per L'India", que presentamos en este resumen.

Has pasado 56 años de tu vida en la India y en Birmania, trabajando en todos los sectores del apostolado misionero. Haznos una balance de tu vida y de tu actividad.

— Sólo Dios puede juzgar el valor de una vida y las obras que, con su ayuda, uno logra realizar. Sólo puedo decir que nunca le agradeceré suficientemente la vocación misionera. La mía ha sido una vida de entusiasmo, siempre: de clérigo, de sacerdote, de superior y de humilde soldado raso. Si pudiera volver a nacer, pediría poder hacer lo que he hecho; pero con un poco más de generosidad y entusiasmo.

* Una de las acusaciones que se les hace a los misioneros es haber cambiado la vida y las costumbres de las tribus primitivas que vivían aún en la prehistoria. — No hemos alterado, sino mejorado, sus condiciones económicas-sociales e higiénico-sanitarias. Hemos abierto cientos de escuelas donde no existía ni una. Muchos de estos "primitivos", condenados a quedarse en analfabetos, cerebros en blanco, son ahora hábiles profesionales, doctores y dirigentes en sus gobiernos locales. Hemos mejorado su tenor de vida con nuevos cultivos y haciendo más confortables sus viviendas; hemos abierto dispensarios y hospitales, y hemos difundido el uso de las medicinas para combatir enfermedades que amenazaban la vida de aquellas



El P. Antonio Alessi en Matunga (Bombay) ahora que celebra sus 50 años de Misa.

poblaciones: malaria, disentería, cólera, viruela...

* Pero todo eso ha cambiado su sistema de vida, ha destruido usanzas tribales y tradiciones culturales que para los etnólogos representan valores intocables.

— Sé que muchos querían que los indígenas, particularmente las tribus que conservan aún intactos los valores étnicos, permanecieran encerrados en parques —especie de jardines zoológicos— para ser objetos de estudio y de curiosidad. Olvidan que hace falta, siempre y en todas partes, defender y respetar la dignidad de la persona, y que el hombre —todo hombre— tiende por naturaleza a progresar y a mejorar su tenor de vida.

Te pregunto a ti y a los fáciles detractores de la actividad misionera, si dar una pastilla de jabón, curar una herida que amenaza gangrena, procurar comida a quien a menudo se veía obligado a alimentarse de hojas y raíces de árboles, ofrecer la posibilidad de cubrirse para defenderse del frío y de los arañazos de zarzas y espinos cuando caminan por la selva, es contrario a los derechos de la persona...

* En concreto, ¿qué han hecho ustedes para respetar las tradiciones y los valores de las poblaciones con las que han entrado en contacto?

— Hemos estudiado sus lenguas, y hemos escrito gramáticas y textos para mantenerlas vivas y ofrecer a las tribus diferentes la posibilidad de conocerlas y hablarlas. Hemos aceptado y hecho nuestros los usos y costumbres que no fueran contrarios a la ley natural. Sus cantos, sus danzas, el folklore de que tan ricas son estas poblaciones, son hoy parte integrante de las mismas manifestaciones religiosas que marcan el ritmo de su vida: nacimiento, matrimonio, funerales, actividades de deporte y de recreo...

Nos hemos esforzado, eso sí, por corregir algunos comportamientos dañinos a la convivencia pacífica. Los naga, por ejemplo, al

convertirse al cristianismo han dejado su ocupación favorita: matar a todos los enemigos de las aldeas con que estaban en guerra, tanto que se los conocía como los "cortadores de cabezas". En algunos lugares hemos defendido la dignidad y los derechos de la mujer, rechazando que se la tratara como objeto de compra-venta, obligada muchas veces a casarse con un hombre que nunca había conocido, e incluso vendida cuando aún era niña.

* Otra acusación que se les hace es ser grandes "bautizadores", preocupados únicamente de hacer prosélitos; y eso, destruyendo creencias y ritos milenarios...

— Es una acusación que en parte acepto gustoso; aunque debo decir que nadie nunca se ha visto obligado a aceptar la fe por la fuerza, el engaño o con ayudas materiales. En todas partes nos hemos limitado a presentar y testimoniar con nuestra vida el mensaje cristiano, porque creemos que es lo único que responde, hoy como siempre, a todas las exigencias de la persona humana, capaz de resolver todos los problemas del individuo y de la colectividad.

En nuestra acción cultural, asistencial, sanitaria y caritativa, como has podido comprobar en tu viaje por toda la India salesiana, nunca hemos hecho acepción de raza, lengua o religión. El misionero ama al hombre entero, a cada hombre, porque ve en cada uno de ellos un hijo de Dios, un hermano de Cristo. Por poner un ejemplo, habrás observado que en todas nuestras escuelas la mayoría de los alumnos son hindúes, musulmanes, secuaces de Zoroastro, budistas, animistas... La distribución caritativa que hacemos todos los sábados aquí en Bombay llega a miles de pobres, todos no cristianos...

* Una acusación más, recogida de diversos lados. Al visitar las obras salesianas, particularmente algunas iglesias grandiosas como las catedrales de Shillong y Madrás o el Santuario de María



Auxiliadora aquí en Bombay, uno se pregunta: ¿Para qué derrochar cantidades tan enormes en esos edificios, mientras al lado millones de personas viven en barriadas indignas de seres humanos?

— Aparte de que destinar ese dinero en la construcción de casas no habría resuelto el problema, creo que la misma acusación se la podríamos hacer a nuestros abuelos, que en siglos pasados levantaron estupendas basílicas como testimonio de su fe y piedad. Pero aquí en la India hay además

El P. Alessi cuando iniciaba en Assam una vida para la India.

otro motivo. Habrás observado la grandiosidad de los templos hindúes, budistas y musulmanes. El pueblo, aun viviendo la pobreza más trágica, quiere que los lugares de culto sean lo más ricos y suntuosos posible. No tendrían ninguna estima por una religión que tuviera como edificio consagrado a la divinidad un tugurio. ¡Ellos ofrecen a Dios siempre lo mejor de lo que poseen!

* En mi viaje por la India he

constatado la estridente y dramática situación social de una minoría en condiciones de gran bienestar al lado de una inmensa mayoría en una miseria extrema. He pensado que acaso tuviera razón Carlos Marx al afirmar: "La religión es el opio de los pueblos". Tú, ¿qué dices?

— Ante todo, que el indio, rico o pobre, acepta esa situación con una especie de fatalismo por su profunda religiosidad. Quien está bien, no se preocupa del pobre. Si Brahma —su creador— los ha querido así —dicen ellos— es para expiar alguna culpa cometida en existencias precedentes; nosotros no podemos juzgar ni ir contra la voluntad de Dios. Por lo mismo, el pobre no se rebela: sufre ese estado de injusticia, intolerable según nuestras medidas. Precisamente en eso se ve la diferencia abismal entre el mensaje de Cristo y las otras religiones. Habrás notado, particularmente en el noreste, donde hemos tenido el mayor número de conversiones, qué mejora social y económica se ha realizado entre aquellas poblaciones. Lo mismo ha sucedido en Chota Nagpur (India central), donde trabajan los padres jesuitas. Igual que en la zona de Goa y en Kerala (extremo sur de la India), donde los católicos llegan al 30o/o de la población: no habrás notado esos contrastes tan estridentes.

* ¿Crees posible que la India pueda salir del estado de atraso en que se encuentra?

— En todos los países es inconcebible el avance del progreso. En la India es más lento que en ninguna otra parte. Harán falta decenas de años y esfuerzos enormes antes de salir de esa situación, que hace aún más dramática el aumento de la población. ¡Más de diez millones por año! Sólo dos factores podrían cambiar rápidamente la situación: O una revolución violenta que destruya esas desigualdades sociales, y elimine las castas y algunas creencias religiosas: esa violencia no me la deseo yo, porque supondría la matanza de mi-

llones de personas. O la difusión del mensaje cristiano que tutela la dignidad y los derechos de su personalidad. Evidentemente, y sólo puedo optar por esta hipótesis.

* A propósito de castas. ¿Es verdad que a pesar de la abolición oficial, siguen?

— Como sabes, fueron abolidas por la Constitución de 1946, que reconoce la igualdad entre todos los ciudadanos. Pero se trata de una institución que se remonta a la más lejana antigüedad. Seguramente no basta una ley para cambiar una mentalidad, porque aun se las siente profundamente, al menos en algunos estados. Las castas se dividen en cuatro grandes grupos: brahmanes (castas sacerdotal), guerreros, mercaderes y campesinos. Luego viene los "sin casta", los "intocables", o "parias", que no tienen ninguna dignidad ni ningún derecho, tanto que antaño, al pasar por la calle debían gritar para advertir a los de casta su presencia contagiosa.

El gran apóstol de los "sin casta" fue el Mahatma Gandhi, que con sus "ayunos de muerte" obtuvo que todos los parias, que él llamaba "harijan" (hijos de Dios) tuvieran los mismos derechos que los demás.

* Entonces, ¿cómo es que después de casi un siglo de dominación inglesa la India no ha acogido los valores de nuestra civilización occidental, más aún, hoy más que nunca hay una barrera entre nuestro mundo y el oriental: islámico, hindú y budista?

— Son dos civilizaciones, dos conceptos de vida diversos, y en muchos conceptos diametralmente opuestos. El mundo occidental se apoya en el tener, en la posesión y en el disfrute de bienes materiales; el oriental, en cambio, en valores morales, religiosos y espirituales. Por eso ha habido siempre una fuerte resistencia, acentuada ahora con la revolución del mundo islámico, de Irán a Pakistán, contra los modelos de vida de Europa y de América. Incluso quienes por ra-

zones de estudio o negocios entran en contacto con el occidente, se traen de ordinario impresiones negativas. Pongo un ejemplo: La moda procaz, el nudismo generalizado, el libertinaje entre hombres y mujeres, no encuentran secaces en la India. Ninguna mujer oriental aceptará nunca participar en la elección de "Miss Mundo" si ha de exhibirse en vestidos ceñidos. El ateísmo, el hedonismo no tienen derecho de ciudadanía en el mundo oriental; y si tiene algún prosélito, se lo mira con desprecio o conmiseración. Te aseguro que nosotros, los occidentales, tenemos muy poco que enseñar a estos pueblos sobre el modo de comportarse, y mucho que aprender.

* ¿Cuál es el recuerdo más doloroso o el disgusto más fuerte durante tu larga permanencia en la India?

— Entre tantísimos recuerdos buenos, no faltan algunos tristes: como la muerte de hermanos maravillosos, caídos en el campo de sus sudores; la imposibilidad de atender las angustiosas peticiones de sacerdotes y catequistas que nos llegaban de todas partes: pueblos enteros que deseaban abrazar la fe... Pero seguramente el recuerdo más doloroso, renovado sin cesar, es la trágica visión de millones de hermanos —mujeres, ancianos, niños hambrientos y sufrientes, o leprosos— que te piden, a quienes querrías socorrer, porque —¿sabes?— crees que Cristo vive en ellos, y no puedes, porque lo que recibes de personas buenas y generosas es muy limitado y el número de los que sufren es inmenso.

* ¿Y cuál la alegría, la satisfacción más grande en estos largos años de apostolado sacerdotal?

— También éstas son muchísimas: la alegría de subir diariamente al altar para la oferta más grande —la Víctima Divina— por la Iglesia y por la salvación de todos los hombres; la alegría de perdonar en el nombre y con la



autoridad de Dios; de engendrar para la vida sobrenatural del espíritu, por el bautismo, millones de hermanos que antes vivían en las tinieblas del paganismo, secuaces ciegos de religiones alienantes y aterrorizados... Pero la satisfacción mayor, el recuerdo más querido, ha sido la formación de vocaciones religiosas, apostólicas y misioneras: un trabajo al que siempre he consagrado lo mejor de mis energías.

Mientras que en casi todo el mundo se nota un descenso de vocaciones, aquí en la India tenemos suficientes para responder a todas las necesidades de la Iglesia local, e incluso para ayudar a otras naciones.

Cuando llegamos, éramos un pobre puñado de misioneros, desconocedores de la lengua, usos y costumbres... Pasados ni siquiera 60 años de apostolado, somos actualmente 1,350 salesianos, casi todos indígenas, con 5 inspectorías, que abarcan del extremo norte al extremo sur. Cuando llegamos a Assam, no había ninguna diócesis; hoy existen cinco, y todas ellas con clero autóctono: los católicos han pasado de 5,000 a 400,000. Este año están haciendo el noviciado nada menos que 121 jóvenes indios; y —cosa que aún consuela más—

durante la reciente visita del Rector Mayor, 42 hermanos indios han pedido ir a las misiones. De éstos, 15 —tres por inspectoría— han marchado ya, o están en por marchar a Africa. ¿Puede haber una alegría mayor que pensar que otros han recogido de nuestras manos la antorcha de la fe para llevarla a lejanos continentes?

* Alguna añoranza por la familia dejada, por el mundo occidental de que te has desprendido, por la vocación que has abrazado?

— Cuando a mis catorce años decidí irme con Don Bosco, y a los diecinueve a las misiones de la India, estaba resuelto a quedarme con él para siempre, a dar todo para difundir el mensaje cristiano en este país, que sería mi segunda patria. Nunca he pensado en cambiar de idea, nunca me he arrepentido de la decisión tomada. Es verdad, de jóvenes se llena una la fantasía de deseos y sueños; pero te sirven para realizar el gran ideal

que llevas en el corazón, y te dan certeza, ánimo e intrepidez para llevar a cabo el maravilloso proyecto de poner tu vida al servicio de los demás. Sólo una gran carga de optimismo y entusiasmo —naturalmente, además de la ayuda de Dios— te hace capaz de superar pruebas y dificultades, y de aceptar renunciaciones y sacrificios para ir tras aquel amor absoluto que todo lo osa, todo lo afronta y lo da todo, para ofrecer a los demás el bien supremo de la fe. “Nadie —dijo Jesús— tiene un amor más grande que éste: dar la vida por los hermanos”. ¡Es verdaderamente hermoso vivir y morir por los más pobres, para los más necesitados!

* ¿Qué mensaje querrías transmitir a los jóvenes de hoy?
— ¡La vida es maravillosa! ¡Vivíanla intensamente! ¡Vivíanla con alegría! Rechacen lo que es fácil, mezquino y burgués: el dinero, el placer, el egoísmo, la gloria efímera de un día... Vayan tras los grandes ideales.

Antonio M. Alessi

Centenario

CENTENARIO, FELICIDADES HERMANAS

“Descubrir el espíritu de Mornés”. Es el título de una carta de felicitación enviada por el Rector Mayor de los Salesianos, Don Egidio Viganó, a la Superiora General del Instituto HMA Madre Ersilia Canta, y por ella a todas las religiosas de Don Bosco. Como tiene puesto los ojos en el espíritu que movió a los fundadores, la carta vale también para la meditación de los salesianos y de toda la Familia Salesiana. Este volver juntos al carisma unitario que nos une desde el principio, es mucho más que una felicitación; es una participación gozosa.

El fragmento que reproducimos es sólo una muestra, como invitación a tomar cada uno el documento y meditarlo. Se enriquece uno cuando se estudia la figura de María Mazzarello no aisladamente y por sí misma, sino vista en el gran cuadro de referencia que es el patrimonio

salesiano de Don Bosco Fundador. Debemos mirar sus virtudes y méritos personales; pero más aún el puesto providencial que ocupa en la hora de la fundación relacionándola con la totalidad de las riquezas espirituales y apostólicas de nuestra gran Familia.

LA CONSTELACION DE LOS ORIGENES

En la fundación no está solo Don Bosco. No negamos que ocupa el centro, con su carácter único de protagonista. Sin embargo, para comprender y valorarle mejor a él y el don polivalente que le confió el Espíritu Santo, hay que mirar también a mamá Margarita, a José Cafasso, a Pío IX, a María Mazzarello, a Miguel Rua, a Domingo Pestarino, etc. En torno a Don Bosco giran, en la hora de la fundación personas de Espíritu Santo y un conjunto providencial de acontecimientos que colaboran en el origen de su extraordinario patrimonio carismático.

Naturalmente, sigue siendo verdad, como hecho central, que todas esas figuras, respecto al designio divino sobre el carisma del Fundador, son satélites que lo rodean y acompañan, lo aconsejan y ayudan, pero sin determinar de un modo sustancial. En efecto, el autor del carisma es el mismo Espíritu del Señor, que hizo saltar la chispa del todo precisamente en la intimidad nuclear del corazón de Don Bosco. Vistas así las cosas, debemos reconocer que aún nos queda mucho que buscar y meditar hasta lograr una visión exacta de todo el plan de Dios sobre nuestra vocación común. Indico algunas pistas para esa reflexión ulterior. Hasta ahora se ha insistido preferentemente en cada figura por sí misma, considerando su bondad y actividad personal con respecto a la propia congregación o instituto. Si las vemos con la mirada más amplia del "patrimonio salesiano" común y desde la perspectiva de la Familia de Don Bosco, sale mejorada y más exacta la figura histórica de cada uno de ellos, incluido el mismo Fundador.

En concreto, María Mazzarello nos hace ver que el carisma salesiano se extendió de un modo adecuado al mundo femenino. Su papel específico consistió, sobre todo, en colaborar en la crea-



ción de la "salesianidad religiosa femenina". De ese modo sirvió de instrumento al Espíritu Santo para ampliar la experiencia carismática salesiana en beneficio de la juventud femenina.

LA LUZ PROPIA DE LA MADRE MAZZARELLO

La obra de Mazzarello con sus compañeras es mucho más que una simple "traducción". Hoy se habla mucho de "inculturación", y en determinadas situaciones —Africa, por ejemplo— se descubren sus especiales dificultades y profundidad. Pues bien, la creación de la "salesianidad femenina", por obra de Mazzarello, está más cerca del complicado y difícil proceso de inculturación que del mucho más sencillo de traducción.

En efecto, en Mornés se trató de vivir y manifestar con corazón y estilo de mujer:

— La originalidad salesiana de alianza con Dios mediante una vida interior de Fe, Esperanza y Caridad espoleadas por el don de amor de predilección a la juventud;

— La participación activa en la misión de la Iglesia, con una conciencia clara del mandato recibido de Dios para una especialización apostólica en favor de la juventud necesitada;

— el "estilo de vida espiritual" creado por Don Bosco en Valdocco (—un modo típico ascético-místico salesiano) con su va-

riadas y significativas notas:

— El Sistema Preventivo, como sabiduría activa y criteriología pastoral en el modo de cumplir la misión.

— Finalmente, la forma peculiar de vida evangélica, con una neta y concreta opción religiosa, en una congregación dúctil y a tono con los tiempos.

La complejidad de esos aspectos muestra la delicada amplitud y las no leves dificultades del trabajo hecho. El llamado "espíritu de Mornés" entró de lleno en cada uno de ellos: es difícil y peligroso delimitarlo según un esquema establecido a priori.

Ahora bien, hemos dicho que el espíritu de Mornés es obra de Mazzarello y compañeras. Pero todo él hace referencia, como a faro iluminador, a fuente de inspiración y a polo hacia el que tiende, al patrimonio salesiano el espíritu de Mornés deberá cultivar, para ser auténtico, este valor central: la atracción, el conocimiento, la asimilación y la actualización del patrimonio salesiano de Don Bosco!

PECULIARIDADES DEL ESPIRITU DE MORNÉS

Sentado este presupuesto, podemos localizar las notas que más lo distinguen. Enumeramos sus peculiaridades más destacadas con cierto orden, aunque sin demasiadas preocupaciones, en este momento, por encuadrarlas en una estructura orgánica:

— Ante todo: espíritu de fe: piedad fervorosa, sencilla y práctica; constante atención de la unión con Dios: fervor por la Eucaristía; certeza de la ayuda de la Providencia; un sentido vivo del paraíso; una devoción especial a la Virgen María, a San José y al Ángel de la Guarda.

— En segundo lugar: una enérgica ruptura con los gustos mundanos; íntima y animosa participación en la Cruz de Cristo; pobreza heroica y sentido de la mortificación; delicada y espléndida pureza con un continuo ejercicio del dominio de sí en la sensibili-

dad y en el corazón; fuerte abnegación; templanza continua.

— Además: sencillez de vida, sentido común y equilibrio de juicio; una espontánea predilección por la humildad; un trabajo incesante y alegre, que da un aire espartano a cada jornada; espíritu de familia con una comunión fraterna fácil; convivencia en alegría santa; corresponsabilidad instintiva y consciente; gran obediencia y sentido del deber; admirable ejercicio de la autoridad religiosa, participada comunitariamente y sostenida por una confianza cordial; filial respeto por Don Bosco y los superiores. — Y luego: celo ardiente por la salvación de los jóvenes, según el espíritu del Sistema Preventivo: amor materno, tierno y fuerte a la vez; amor imparcial, que sabe

adaptarse a las debilidades de cada una; disponibilidad misionera junto con un generoso sentido de Iglesia; devota adhesión al Papa y a los Obispos; magnanimidad en las iniciativas apostólicas, asumiendo con sacrificio las exigencias de la preparación cultural que requiere tales iniciativas.

— Finalmente: adhesión sincera a la propia consagración religiosa; clara y entusiasta conciencia de la opción hecha a la profesión y vivo sentido de pertenencia al Instituto; deseo de conocer, estimar y practicar las Constituciones; constante preocupación y cuidado de la formación....

Todo eso formaba la gran riqueza espiritual de aquella pobre, pequeña y jovencísima primera comunidad de Mornés (...). ■

Los tres enemigos del hombre son: la muerte (que lo sorprende), el tiempo (que se escapa) y el demonio (que tiende sus lazos).

Don Bosco.

una lista preparada por el santo— y a sus muchachos de cuarto y quinto curso, muchos de los cuales se preparaban para el noviciado o para el seminario. Signo de que la parra, cuidada por su experta mano, daba buenos frutos. En espera de confesarse con Don Bosco, en el balcón—viñedo, algún muchacho picaba algún racimo. Don Bosco sonreía: “Termina, termina; tenemos tiempo...” Y luego decía al penitente: “¿A que era buena?” En aquella pregunta iba todo su amor de padre y toda la satisfacción de empedernido cultivador.

El pasado octubre las uvas de Don Bosco fueron a parar a la mesa de Juan Pablo II. “¿A qué son buenas?”, parece preguntar aún, muy respetuoso Don Bosco.

FORMACION PROFESIONAL DE JOVENES

HUANCAYO (NSP).- El 18 de Mayo se inauguró en Huancayo y precisamente en el Centro Juvenil Salesiano, regentado por el P. Marco González, un Taller de Carpintería para la Formación Profesional de la Juventud de esa Localidad. La Comunidad de Huancayo, representada por el P. Marco presta este servicio tan salesiano y siempre de mayor urgencia y necesidad en esa ciudad, que concentra día tras día mayor población, y por lo tanto mayor necesidad de la presencia salesiana.

HORA SANTA

LIMA (NSP).- Todos los jueves en la Parroquia de María Auxiliadora (en la Capilla de la Inspección



UVAS DE DON BOSCO PARA JUAN PABLO II

TURIN, (ANS).- Concluida la vendimia, se le ha regalado al Papa un buen cesto de uvas de Don Bosco, maduras en el balcón de sus antiguas habitaciones. El Santo Padre “ha agradecido mucho —dice una carta de la Secretaría de Estado— el respetuoso homenaje, signo de devoción filial. Desea agradecer a los oferentes el obsequioso testimonio y los sentimientos que lo han sugerido”.

A Don Bosco, nacido entre los viñedos de Monferrato, les gustó siempre cultivar alguna cepa, incluso en Valdocco. Las parras

crecían y fructificaban, como bíblico símbolo de su obra, en el umbral de sus habitaciones, plantadas en tierra puesta en unos robustos macetones situados en el balcón. “Moscatel blanca” de Asti y “fresa negra”, también llamada “americana”. De esta última —más robusta y resistente— se tomaron algunos tallos en la época de Miguel Rúa; plantados en tierra junto a la pared del patio, agarraron y treparon hasta el segundo piso, donde todavía hoy cubren ventanas y balcones, como en los días de Don Bosco. Son, pues, aún uvas “suyas”. Hecha la vendimia, Don Bosco destinaba la uva a bienhechores insignes, —existe en los archivos

toría) de 5.00 a 7.00 p.m. se lleva a cabo la Hora Santa y la Santa Misa, organizada por los Cooperadores Salesianos de Lima, pidiendo por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

SIGNO ECLESIAL DE UNIDAD

AREQUIPA (NSP).- El día 3 de Junio se llevó a cabo la inauguración y bendición del nuevo Taller de Mecánica en el local de la Recoleta. Fue un acto de alto significado eclesial. El Sr. Arzobispo, Mons. Fernando Vargas de S. vivió con emoción este acto que ha mostrado a toda Arequipa no sólo que los Hijos de Don Bosco siguen presentes en el mundo del trabajo, formando desde la juventud a los futuros ciudadanos cristianos, sino que la Iglesia cuenta con fuerzas positivas que se unen y se dan la mano como se dijo en los discursos del acto.

Los Instructores del Politécnico Salesiano son los que llevarían adelante el programa. La Comunidad de Arequipa apoya ésta labor que es esencial por la naturaleza de esa casa que siempre fue para los jóvenes obreros.

NAVIDAD SIN AGUA

KEREMA, PAPUASIA, (ANS).- Una prolongada sequía ha hecho

La virtud que más hay que inculcar a los estudiantes es la humildad. Un estudiante soberbio es un necio ignorante.

Don Bosco.

difficil la vida en Nueva Guinea, Los jóvenes han convocado una huelga contra la administración pública para protestar por la falta de agua con las consiguientes dificultades para cocinar. Las escuelas medias de Kerema. Malalaua e Ihu han debido cerrar por no saber ya cómo atender a los

muchachos. Un violento aguacero nos hizo más que agravar la situación. Se ha debido mandar a casa a los muchachos por estar los salesianos en las últimas por falta de alimentos y de dinero... Así, en soledad y pobreza extrema, los salesianos han pasado sus primeras navidades en Papuasia: "La pobreza experimentada -comenta Valeriano- nos ha acercado mucho más a la realidad de Cristo y a su nacimiento en pobreza". El misionero vive también esas... "alegrías".

SEAN GENEROSOS EN NOMBRE DE CRISTO

ROMA (ANS).- Con una carta a las diversas ramas de la Familia

Salesiana de todo el mundo, los Cooperadores y los Antiguos Alumnos de Don Bosco han dado ideas para organizar ayudas para las víctimas del terremoto de Italia meridional. Recomiendan se acoja cordialmente a cuantos, por haber perdido casa, bienes, y en muchos casos a sus familiares, deben ahora emigrar al extranjero. "Como en anteriores calamidades -dice textualmente el escrito- también esta vez han acudido a las zonas del desastre para recoger y llevar consigo a sus familiares sin techo. Otros lo harán más tarde... Por nuestra parte pedimos a los Cooperadores y Antiguos Alumnos salesianos de nuestra nación que, convenientemente coordinados, echen una mano para resolver los inevitables problemas de alojamiento, de inserción ambiental y un eventual puesto de trabajo para estos hermanos nuestros forzados a emigrar. La generosidad y la creatividad de quien tiene más bienes materiales y espirituales deberían ponerse en acción ahora en nombre de Cristo y con el corazón de Don Bosco".

Firma la carta el Superior para la Familia Salesiana, P. Giovanni Raineri, y los responsables de los Cooperadores -P. Cogliandro y señor Sarcheletti- y de los Antiguos Alumnos -P. Fávoro y señor Natali-.

EDICIONES SALESIANAS

- 1.- INSTRUCCION SOBRE EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS.- Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.
2. MENSAJE DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II PARA LA CELEBRACION DE LA "JORNADA DE LA PAZ". - Para servir a la paz, respeta la libertad.
3. ESTUDIAR Y APRENDER - Por: P. Ubaldo Chueca S.D.B.

PEDIDOS: Librería Salesiana · Av. Brasil 218 · LIMA. También se pueden conseguir en todas las casas de los Padres Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

Como Tú JESUS DE NAZARET



El Evangelio nos dice que los Apóstoles "abandonándolo todo, lo siguieron". Siguieron a Jesús, es decir, decidieron unirse a El. Habían entendido sus ideales santos, recios. Conocían su vida toda entregada al bien de los hombres. Veían su trabajo, sus esfuerzos. Sabían que muchos no lo comprendían, que algunos se mostraban malagradecidos con El y que no pocos lo combatían.

Pero ellos sentían que El era el Enviado de Dios, que valía la pena estar a su lado, que con El la vida tenía un sentido cabal... y determinaron entregarse a El por entero, hacerse discípulos suyos. Querían tomar parte en esa vida divina, en esos trabajos de salvación, en esos ideales de vida eterna...

Hoy los hombres siguen como en los días del Señor Jesús: unos no lo conocen, otros le son ingratos y no pocos lo cambaten.

Hay también gente decidida a su lado. ¿No quisieras tú, como los Apóstoles, seguir al Señor Jesús en su vida, en sus trabajos en sus ideales?

ESCRIBENOS O VISITANOS

P. Director
Colegio Salesiano
(De tu localidad)

P. Director
Jr. Ulises Delboy 520
Lima 17 - Telf. 612167

P. Luis Arízaga
Jr. Huaraz 1045
Lima 5 - Telf. 241017

Becas

PARA EL SOSTENIMIENTO DE VOCACIONES RELIGIOSAS Y SACERDOTALES SALESIANAS

BECAS YA INICIADAS A CARGO DE:

BECA P. FRANCISCO MAZ-ZOCCHIO (a cargo de la Srta. Mindreau).

Cuenta : S/. 5,000.00

BECA MARIA AUXILIADORA - RMAC:

(A cargo de: Varias Socias de la Archicofradía María Auxiliadora.

Cuenta : S/. 4,000.00

Para pedir su informe o enviar su ayuda dirigirse al R.P. Agustín O'Toole, Ecónomo Inspectorial (BECAS PRO - VOCACIONES SALESIANAS) . Inspectoría Salesiana Apdo. 999 Lima.

Apreciado lector: El costo de impresión y difusión del Boletín Salesiano crece constantemente. Por este motivo agradecemos cualquier contribución monetaria que sirva para aliviar este cargo económico.



EL TRABAJO ES UN ARMA PODEROSA CONTRA LOS ENEMIGOS DEL ALMA.
Don Bosco.

EDITORIAL SALESIANA
LIMA - PERU

